

La Internacional

AÑO I. — NÚM. 3. — EJEMPLAR, 20 CÉNTIMOS

MADRID, NOVIEMBRE 1, 1919

REDACCIÓN Y ADMÓN., LOS MADRAZO, 14, PRAL.

PARA LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

HAY QUE SALVAR A RUSIA

Un día, hace dos años, sacudió al mundo entero la noticia: en Rusia había un gobierno de clase: pretendía realizar la libertad económica. Las utopías de los grandes genios del siglo XIX iban a cumplirse. Una era estaba a punto de comenzar.

La revolución derribó el gabinete, no puramente socialista, de Kerenski, cansado el pueblo de no ver cumplidas las promesas de transformaciones sociales, fatigado el ejército de luchar sin tener ideales realizados que defender.

Subieron al Poder los comunistas. Ocuparon los principales puestos directivos hombres de estudio y de teoría: casi todos intelectuales. Fíaron en ellos los miserables campesinos y los desalentados militares. Porque aquellos universitarios no habían aguardado el incendio revolucionario para colocarse al lado de los humildes: en muchos años de persecuciones y de tormentos supieron ser luz y calor de los desheredados, supieron orientarlos con el ejemplo y ofrecerles su corazón en la desventura.

Prometieron reformas inmediatas y la paz; cumplieron lo ofrecido. La guerra cesó, y apenas en el gobierno, decretaron la socialización de la tierra y la inspección obrera de la producción, las dos decisiones más fundamentales para la transformación del régimen económico. Pero Rusia era un pueblo de siervos: había que libertar el espíritu, y en los dos años se han multiplicado las escuelas, los centros técnicos, las Universidades. En los primeros momentos, tan difíciles, el comisario Lunacharski velaba por las obras de arte.

Hallaron una nación en ruinas, desorganizada, hambrienta. La horrible crisis de hambre y de miseria que atravesaba el pueblo ruso en las postrimerías del zarismo se habían agravado durante los ocho meses revolucionarios. Tuvieron que destruir en la lucha, pero en la reconstrucción, la sociedad reformada. ¡Qué admirable, qué tenaz ha sido su labor! Tan gigantesca—y no por eso niego que haya podido haber errores—, que hombres de procedencia netamente intelectual como el profesor Antonelli; que políticos burgueses de responsabilidad ante su clase social, como Bullit; que corresponsales de periódicos burgueses, como Marchand, el del *Figaro*, de París; como Price, el del *Manchester Guardian*; como Ransome y tantos otros; que adversarios de siempre, como Bakunin, no han vacilado en afirmar que la pavorosa situación por que atraviesa Rusia no es culpa de los bolcheviques, sino de las potencias de la Entente, y que el gobierno socialista intenta con todas sus fuerzas la creación, más que la reconstitución, de aquel noble país, y ha logrado notables resultados.

Y cuando un puñado de hombres de fe y de genio, sostenidos y defendidos por todo un pueblo que lucha para conservar la tierra prometida, se aproxima al triunfo, los intereses sordidos de las grandes potencias, aterradas por la formidable amenaza que supondría la prosperidad de la Rusia socialista, se aprestan a aniquilarla por todos los medios. En la Conferencia de la Paz, reunión de egoísmos capitalistas, se fragua la infamia de la nota sobre el bloqueo: friamente, solapadamente, se prepara la estrangulación de un pueblo.

No hubo entre todos los representantes de Estados ni un solo ánimo esforzado que denunciase la conjura. Sólo al llegar a Alemania la nota fué conocida.

Y la protesta surgió espontánea y amenazadora contra los gobiernos. No ha habido más que una sola voz que en Alemania no se haya elevado con-

tra el vil proyecto. Todas las fuerzas socialistas y democráticas de Europa han estallado en un largo clamor de indignación. Partidos socialistas y obreros, Ligas de derechos del hombre, políticos de espíritu liberal, escritores de generosidad y de valor, lo más puro y lo más inteligente de cada país, han acusado a los directores de los Estados, y han mostrado a todos los hombres de buena voluntad el deber de oponerse a semejante crimen.

En España, y lo digo con pena, a pesar de que en la nota se asegura que nuestro gobierno está dispuesto a contribuir al aplastamiento de Rusia, sólo dos periódicos han publicado la nota: LA INTERNACIONAL, primero, y luego, "El País". El resto de la prensa diaria ha callado. Nadie ha sentido la necesidad de preguntar a los ministros sobre este compromiso. Ningún articulista, ni siquiera de los que anónimamente injurian a hombres como Sadoul, ninguno se ha atrevido a comentar la nota.

A los escritores que durante la guerra, en momentos difíciles, tuvisteis el valor de vuestras convicciones y fuisteis capaces de defenderlas contra las gentes sectarias del otro bando; a los que fuisteis aliados por admiración a la Francia revolucionaria, madre de la libertad; a los que en instante de vergüenza para España por delitos de sus gobernantes os elevasteis sobre un falso prejuicio nacionalista en defensa de derechos humanos; a todos los hombres que os habéis estremecido ante las injusticias, ante los crímenes, ante las persecuciones individuales o colectivas, a todos vosotros me dirijo.

Un gran pueblo, un noble pueblo, impregnado de misticismo y de idealidad ha emprendido su ruta para mostrar al mundo, con su ejemplo, la manera de redimirse. Todos los bajos instintos, las malas pasiones se han agrupado para ahogar su propósito.

Con crueldad, con ensañamiento se intenta aislarle, acorralarlo.

No consintamos semejante vileza; luchemos aquí, en España, en pro del pueblo ruso; recordemos, si es preciso, que él y nosotros defendimos al tiempo nuestra independencia contra Napoleón, cuando a él y a nosotros por más fuerte nos quiso imponer su ley. No consintamos que se le atropelle, y repetamos las magníficas palabras del manifiesto de Barbusse:

"Estad seguros que las generaciones futuras juzgarán a los hombres honrados de la nuestra por la energía con que se hayan erguido para gritar: ¡Jamás!"

M. NÚÑEZ DE ARENAS

¿Hay todavía liberales en España?

Se acaba de invitar a España a que participe en el bloqueo de Rusia.

LA INTERNACIONAL ha publicado la nota diplomática en donde consta la invitación.

Sólo un gran periodista, el republicano Roberto Castrovido, se apresuró a protestar con energía.

¿Y los demás? ¿Hay todavía liberales en España?

Y si los hay, ¿ignoran, acaso, que alrededor de ese «pequeño» incidente diplomático puede girar en breve plazo toda nuestra política nacional e internacional?

ANATOLE FRANCE

Al plantearse el asunto Dreyfus, el hombre que todos creían escéptico, burlesco, irónico, se lanzó a la lucha y escribió en periódicos, y acudió a mítines y a banquetes, y leyó incansablemente cuartillas en defensa del perseguido.

Y después, más tarde, ya en el Partido socialista, no cesó de acudir a reuniones, a fiestas, adonde le llamaban.



Fué un militante que obedeció las insinuaciones de todos, que complacía continuamente. Dió su prestigio al socialismo, que pudo vanagloriarse de poseer en sus filas al primer escritor de Francia.

Siguió publicando libros—esos admirables libros—, tan finamente inteligentes, irónicos con ironía bondadosa, y llegó la guerra.

En los comienzos, emocionadamente, invocó una visión fraternal del futuro, es la que Francia y Alemania pudieran amarse, y el nacionalismo, exasperado, se sintió ofendido, y Anatole France, temeroso de haber rozado algún sentimiento respetable, balbuceó excusas.

Cuando ha concluido la guerra, el Partido socialista, que va a las próximas elecciones con una táctica depurada, ha deseado presentar diputado al viejo France.

El ha rehusado, pretextando el mal estado de su salud; pero, al negarse, ha querido afirmar de nuevo públicamente, en estas horas solemnes, su creencia socialista. "Semejante honor—escribió—lo debo, sin duda, a la sinceridad inquebrantable de una convicción socialista, adquirida durante una larga vida, y que no ha hecho otra cosa que fortalecer los acontecimientos que se suceden desde hace cinco años.

Como elector, no como candidato, cumpliré el 16 de noviembre mi deber de ciudadano socialista. Más que nunca, después de una guerra que ha demostrado la decadencia irremediable de los medios técnicos y de los sentimientos morales que el capitalismo pone en juego para esclavizar el mundo a los designios de una clase, creo que el socialismo es el único capaz de organizar un orden estable, de garantizar una paz universal, de emancipar la conciencia humana y, en fin, de renovar la civilización secular, basándola no en la explotación económica de las masas, sino en la ilimitada potencia del trabajo colectivo y del libre cambio. Sí, más que nunca creo, ciudadanos, en la misión histórica del proletariado internacional, y aplaudo por adelantado las victorias socialistas, que asegurarán a la humanidad, tras de tantos dolores inmerecidos, un porvenir dichoso."

Cuando en el Partido socialista francés individuos ambiciosos o cobardes desertan, el buen viejo Anatole, el que, como Silvestre Bonnard, es académico y erudito, el que ya en el ocaso de la vida tendría todo género de homenajes oficiales si se plegase a ciertas exigencias políticas, continúa sencilla, pero claramente, proclamando su fe en los ideales y animando a los que, más jóvenes, pueden mejor combatir.

Y su rostro, lleno de comprensión y de benevolencia, y sus ojos, que aún saben conservar la ilusión, serán aliento para los humildes correligionarios del ilustre maestro en las horas difíciles que se aproximan. El sabrá ser guía, como siempre, como ahora mismo cuando con firmeza ha protestado contra el bloqueo de Rusia. Su nombre fué siempre el primero en la protesta contra la iniquidad.

JUAN SERVIENT

EN LA PAGINA 8:

Las declaraciones más recientes de Lenin.

Las proposiciones de paz de los bolcheviques.

DESPUES DEL CONGRESO DE BARCELONA

PROVOCACION PATRONAL

Más de media Europa está sufriendo los horrores del hambre. No sólo en Rusia centenares de niños y de mujeres mueren de inanición, sino también en Polonia, en Austria, en los Balcanes y en la misma Alemania.

Mistress Snowden, la esposa del diputado socialista inglés, ha dicho, al llegar de su reciente viaje por Austria: "Este invierno, más de la mitad de la población de Viena se morirá de frío y de hambre."

El ministro de Abastecimientos norteamericano, Mr. Hower, después de haber estudiado detenidamente la situación de Europa, ha declarado que si América no envía víveres al antiguo continente, la mayoría de las naciones europeas se encontrarán muy pronto en una situación desesperada.

La burguesía francesa está haciendo prodigios para intensificar la producción, valiéndose de medios científicos y racionales. Otro tanto hace la burguesía inglesa, uno de cuyos representantes más autorizados, lord Parmoor, ha afirmado "que se necesita toda la buena voluntad y toda la energía de los gobiernos y de los pueblos para luchar contra los estragos del hambre, para salvar a Europa de la catástrofe que la amenaza".

España no puede sustraerse al malestar general que se observa en todo el continente, y que es una consecuencia fatal, inevitable—prevista y anunciada por los socialistas— de la infame guerra que durante cuatro años ha asolado los campos más fértiles de Europa.

En nuestro país, a pesar del encajecimiento enorme de la vida, se ha disfrutado hasta ahora de una situación verdaderamente privilegiada, si se la compara con la de las demás naciones europeas, aun con la de las menos perjudicadas.

Pero es evidente que, no pudiendo contar con ningún auxilio de fuera, las condiciones de vida en España se irán agravando, y que, so pena de emplear inmediatamente todas nuestras fuerzas y todas nuestras energías en explotar el suelo y el subsuelo de nuestro país y en reorganizar de arriba abajo toda nuestra máquina administrativa, el pueblo español se encontrará dentro de poco ante las mismas terribles dificultades con que luchan las desesperadas multitudes del centro y del oriente de Europa.

Nosotros creíamos, al ver que se reunían en Barcelona los patronos de toda España, que nuestros capitanes de industria habrían sido lo suficiente cautos, inteligentes y patriotas para plantear el pavoroso problema que se cierne sobre nuestras cabezas y presentar soluciones que hubiesen hecho olvidar en parte el carácter de privilegiados y de explotadores que distingue a tales señores. Nosotros pensábamos que, sin

recurrir al ideario ni a las soluciones socialistas y sindicalistas, los congresistas de Barcelona se habrían acordado del buen burgués Joaquín Costa, de los no menos burgueses señores que dirige D. Melquiades Alvarez, y hasta de los que siguen las inspiraciones del Sr. Gasset, para emprender en seguida obras como éstas:

Poner en comunicación los 45.000 pueblos que carecen de ella; acabar las obras hidráulicas comenzadas e iniciar otras nuevas; construir las 25.000 escuelas que faltan y reformar casi todas las existentes; poner a nuestros grandes puertos en condiciones de poder competir con sus similares del extranjero; repoblar los montes; construir los ferrocarriles necesarios para promover la riqueza general, facilitando el transporte; explotar intensamente la riqueza del campo, acabando de una vez con la vergüenza de las tierras improductivas, para que la población aumente, las subsistencias abunden y el número de industrias se multiplique considerablemente; en fin, pensando en el bien del país e inspirados en el amor a los hombres, supeditar el interés privado al de la generalidad y enseñar a todos con el ejemplo que sólo el trabajo fecundo y desinteresado puede salvarnos del grave peligro a que estamos abocados.

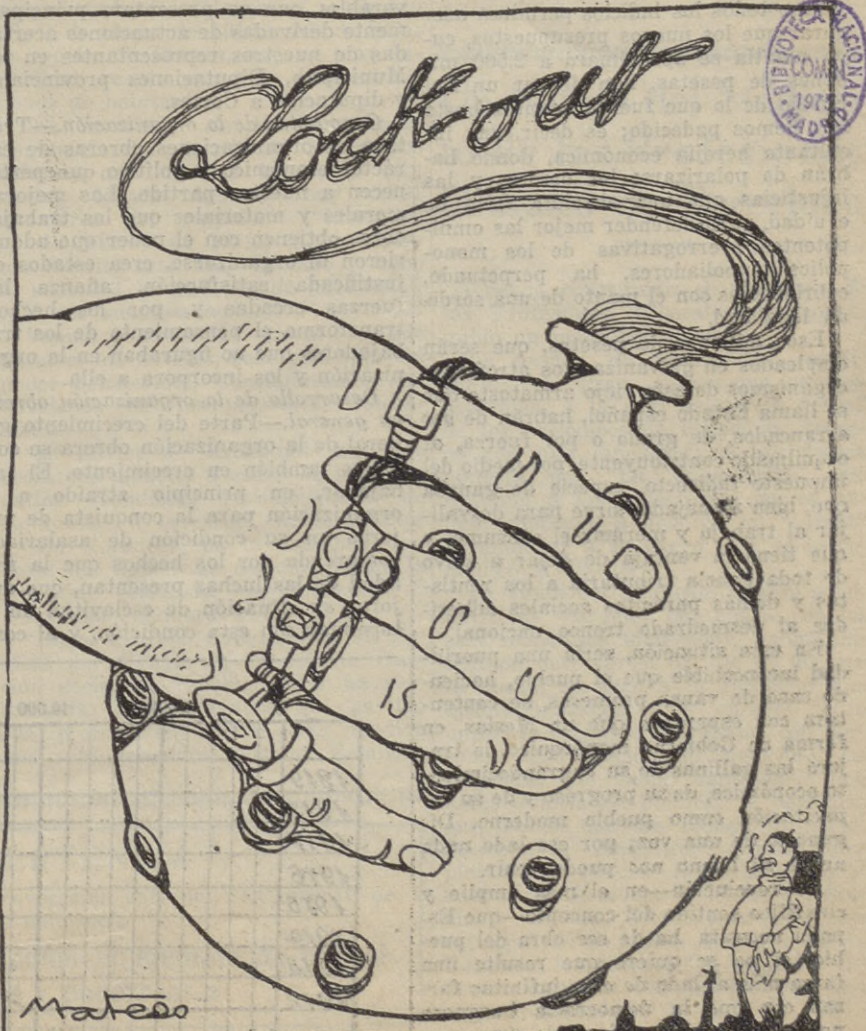
Mas—¡oh, desdicha!—en vez de esto, en vez de buscar, estudiar y suprimir las causas de nuestro malestar, los señores congresistas de Barcelona se han fijado en algunos de sus efectos, y atentos únicamente a su interés personal, a su ridículo orgullo y a su desmedido egoísmo, han partido estas tristes conclusiones que en su manifiesto subrayan muy inteligentemente las organizaciones obreras barcelonesas:

1.º Negar a los obreros el derecho al disfrute del beneficio de la producción. 2.º Intentar constituir una fuerza capaz de oponerse a toda evolución. 3.º Pedir el derecho de tutela de los Sindicatos obreros. 4.º Pedir la supresión del Jurado.

Esto, la visita al capitán general, la confabulación con los políticos más reaccionarios y más antipatriotas de España y el acuerdo del "lock-out", constituyen la prueba más patente de incapacidad y de verdadero peligro social que podían ofrecernos los que pretenden representar a los patronos de toda España.

Si todos los patronos fuesen así, aunque los sindicalistas y los socialistas lo crean prematuro, se debería ir en seguida, sin vacilaciones ni titubeos, a la dictadura del proletariado, con todas sus consecuencias.

Piénsenlo bien los patronos modernos y civilizados. Medítenlo los gobiernos y los hombres que, como Melquiades Alvarez, Cambó, Layret y Domín-



La situación en España



La situación internacional

(De The Liberator, de Nueva York.)

go, pueden estudiar sobre el terreno las consecuencias de la conjura patronal.

Son muchos—la inmensa mayoría—los socialistas y los sindicalistas que, sin renunciar a la más mínima parte de su ideal, prefieren, por sentimiento y por educación, las soluciones pacíficas y de concordia a los actos de violencia. Pero si se deja actuar únicamente a los patronos provocadores, y si los hombres de gobierno o que aspiran a gobernar imitan la actitud de ese pobre Sr. Amado, que tiene miedo hasta de su propia sombra, no habrá más que un camino, uno sólo, para resolver la cuestión social en España: el único que han dejado expedito los furibundos señores del Congreso patronal.

A. FABRA RIBAS

F. Vilardell

Compra y venta de toda clase de libros, especialmente de los de medicina.—Provenza, 157, tienda, Barcelona.

LA RECONSTITUCION NACIONAL

Un problema inaplazable

Al despejarse, por la terminación de la guerra, el horizonte político de Europa, se le plantea a España el inexcusable problema de reconstituir íntegramente su vida, a base de una honda transformación del organismo económico, aunque sea, tal como Costa propone, sacrificando a la rapidez la perfección de la obra.

Si el Poder público tuviera en España, además de una plena capacitación, sensibilidad bastante para percibir las solicitaciones de la realidad en el presente momento histórico, el sería el encargado de planear y resolver este trascendentalísimo problema. Pero, por desdicha, los que tienen en sus manos la dirección de los destinos nacionales, son la resultante de los viejos intereses creados y el órgano por medio del cual actúan en la vida pública las castas privilegiadas, dueñas de los instrumentos de producción y árbitros, por lo tanto, de los ocultos resortes que enfrenan, restringen o desvirtúan el natural desarrollo de la economía del país.

Acostumbrados los políticos de este fracasado régimen a soslayar los problemas y a colocarse hábilmente al margen de los mismos, cuando los problemas son de orden económico, todo cuanto de ellos podemos esperar es un nuevo desbordamiento de la estulticia arbitrista que desde hace tantos años viene llenando las columnas de la "Gaceta", o unos cuantos farragosos proyectos de esos que para "acreditarse" suelen sacar de su fosilizado caletre todos los ministros que en la monarquía han sido.

**

Si de verdad se quisiera servir los intereses públicos, haciendo esa "revolución desde arriba", de que tan insistentemente se viene hablando y que tantas veces ha sido prometida por los elementos directores, este nobilísimo propósito aparecería retratado en la nueva ley económica que en breve será presentada a las Cortes para su aprobación.

Pero todos los indicios permiten asegurar que los nuevos presupuestos, cuya cuantía se aproximará a 2.500 millones de pesetas, han de ser un fiel reflejo de lo que fueron cuantos hasta hoy hemos padecido; es decir, una insultante herejía económica, donde habrán de polarizarse los errores y las injusticias que una absoluta falta de equidad, para defender mejor las omnipotentes prerrogativas de los monopolios expoliadores, ha perpetuado, cubriéndolos con el manto de una sordida legalidad.

Esos millones de pesetas, que serán empleados en galvanizar los atrofiados organismos de este viejo armatoste que se llama Estado español, habrán de ser arrancados, de grado o por fuerza, al esquilmado contribuyente, por medio del impuesto indirecto, especie de ganzá que, bien manejada, sirve para desvalijar al trabajo y mermar el consumo, y que tiene la ventaja de dejar a salvo de toda gabela tributaria a los rentistas y demás parásitos sociales adheridos al desmembrado tronco nacional.

En esta situación, sería una puerilidad inconcebible que el pueblo, haciendo caso de vanas promesas, se contentara con esperar a que un Mesías, en forma de Gobierno monárquico, le trajera las gallinas de su engrandecimiento económico, de su progreso y de su capacitación como pueblo moderno. Diganoslo de una vez; por ese lado nada nuevo ni bueno nos puede venir.

La revolución—en el más amplio y científico sentido del concepto—que España necesita ha de ser obra del pueblo, si no se quiere que resulte una farsa más al lado de esas infinitas farsas con que la democracia burguesa nos ha sometido y sojuzgado siempre.

Jesús VICENTE PEREZ.

Fuerzas y organización del Partido Socialista Obrero español

POR DANIEL ANGUIANO

En un año, el Partido Socialista ha tenido un aumento de más de 27.000 afiliados

Al examinar lo referente a la organización y a las fuerzas del partido socialista, expondremos las causas que, a nuestro juicio, han influido en el aumento y en el decrecimiento del mismo.

AUMENTO DEL PARTIDO

Para dar a conocer el movimiento de fuerzas de nuestro partido socialista, publicamos diversos estados y un gráfico de nuestras fuerzas en el país. De los datos resulta que en septiembre del año 1918 el número total de afiliados era de 14.588, y que, en el mismo mes del año actual, este número ha aumentado hasta constituir un total de 42.113.

prenderlo se forma su convencimiento de hombre de clase explotada, su voluntad de luchador con espíritu de sacrificio para la conquista de la emancipación, y busca el órgano adecuado para la lucha. Instrumento adecuado es, sin duda, el Sindicato de oficio; pero si como trabajador observa con mayor atención el medio social en que se desenvuelve y procura desarrollar todas sus actividades para que su actuación tenga más eficacia, no se substraerá a la lucha política de clase y se incorpora a nuestras filas.

Caciquismo.—La necesidad de defenderse contra este poder de cruel opresión estimula a la constitución de fuerzas políticas organizadas. Ayuda poderosamente a la constitución de organizaciones socialistas el hecho de que sea cada vez mayor el número de trabajadores que comprenden radicalmente la efectividad del poder del caciquismo en sus privilegios de clase capitalista. Como fundamentalmente nuestro partido tiene la misión de terminar con aquellos privilegios y organiza fuerzas para conseguirlo, a las nuestras se suman la mayor parte de las nuevas que se crean.

Transformaciones sociales en el extranjero.—La revolución rusa ha modificado el pensamiento de incalculable contingente de trabajadores. Los hechos de aquella transformación social, recogidos y aglutinados con exquisito juicio crítico por numerosos trabajadores, han realizado el fenómeno de propagar nuestros ideales en una extensión e intensidad y con una eficacia imposible de alcanzar en muchos años de constante propaganda escrita y oral. A

Cortes, al terminar la lucha ha recurrido a todos los procedimientos de terror imaginables para contener el poder de las conciencias proletarias dispuestas a la lucha política de clase obrera contra los caciques y contra el poder burgués. Caciques de todas las categorías, con sus instrumentos auxiliares de defensa—complicidad consciente de los Gobiernos, gobernadores, alcaldes, Guardia civil—, no han reparado en procedimientos. Clausura de Centros obreros; deportación de trabajadores; encarcelamientos; malos tratos de obra, que en algunos casos produjeron la muerte violenta de trabajadores; negativa de trabajo; desahucios injustos e ilegales, todos los medios y todos los recursos de opresión violenta han sido empleados para destruir las fuerzas manifestadas en la lucha electoral. Circunstancialmente se ha conseguido no más que quebrantar en apariencia la fuerza, disminuyendo el número de obreros organizados en el partido socialista. Pero la realidad dirá que con la opresión criminal no se han oscurecido nuevamente las conciencias que despertaron, y ellas, aún más esclarecidas por la criminalidad de sus opresores, volverán a hacer acto de presencia cuando nuevas luchas lleguen y antes de las luchas, reintegrándose al seno de las organizaciones donde se conserva el pensamiento y el espíritu de los obreros perseguidos y maltratados, donde, además, está la fuerza para la defensa eficaz y para poner término a la dominación de una clase que se defiende como los asesinos.

Falta de trabajo.—Es éste otro hecho social que produce bajas, tanto por el frecuente traslado de obreros de unas a otras localidades como, más principalmente, por la emigración de trabajadores a otros países.

Falta de propaganda.—Son numerosas las organizaciones del partido que señalan este hecho como explicación del decrecimiento de fuerzas. Otras justifican la necesidad de que la propaganda se realice, dando a conocer que el estado de incompreensión de nuestras ideas en los trabajadores y los prejuicios de la educación burguesa contienen las transformaciones de pensamiento. Ciertamente es el hecho. A la necesidad de la

tralizar sus terribles efectos el alza experimentada en los salarios.

Este hecho nos induce a suponer que acaso la organización obrera no ha enfocado debidamente sus objetivos de lucha, no dando al alza constante de todos los artículos necesarios a la vida, a la habitación y al vestido la importancia debida.

El hecho es para nosotros de una claridad meridiana. Mientras los grandes almacenistas y los acaparadores de todos los artículos puedan elevar los precios de los mismos a su antojo, la peseta, las dos pesetas ni las cuatro de aumento que el obrero consiga con o sin lucha de sus patronos resultan inútiles, pues no han de proporcionarles mayores ventajas positivas.

Y todavía reviste otro aspecto el problema, muy digno de ser tenido en cuenta.

Los salarios han subido, en Barcelona, por ejemplo; pero no en un tipo igual para todos los trabajadores. Circunstancias de organización, de vitalidad del arte o del oficio, de crisis más o menos acentuadas de trabajo, han motivado que mientras unos obreros han pasado de salarios de cuatro o cinco pesetas diarias a diez, doce y hasta quince, otros sólo han conseguido el aumento de una peseta o dos diarias, perdiendo hoy unas miserables cinco o seis pesetas. Y como en el alza de los artículos influyen no los salarios bajos, sino los más elevados, de hecho resulta que de los jornales altos de unos obreros son, en cierto aspecto, víctimas otros obreros mismos, o sea los que perciben salarios más reducidos, obligados, no obstante, a satisfacer los artículos al mismo precio de los anteriores.

De ahí nuestra opinión de que acaso la organización obrera de Barcelona no ha tenido bastante en cuenta la cuestión del alza de las subsistencias, por suponer que, batallando a la vez por el aumento de los salarios y por la reducción del precio de aquéllas, los resultados de la lucha hubiesen podido ser más positivos, de resultados más eficaces para el proletariado.

JOSE COMAPOSADA

Barcelona.

La sindicación de los médicos

El Sindicato de licenciados y doctores fundado en el último mes de abril y domiciliado en la Casa del Pueblo, que aspira a reunir en su seno a todos los licenciados y doctores, para realizar una acción conjunta de clase, al tener conocimiento de la preparación en Madrid de un Sindicato exclusivamente de médicos, tiene empeño en declarar públicamente: Primero, que si este Sindicato, como es de esperar, intenta la petición de mejoras, recurriendo para conseguirlo a las armas sindicales, sin retroceder por móviles de orden ajeno al interés de los asociados, los médicos pertenecientes al Sindicato de licenciados y doctores no serán obstáculo para el logro de tales reivindicaciones justas, sino que marcharán unidos al resto de sus compañeros, contando además para el momento de la lucha con el apoyo de los obreros organizados, por hallarse este Sindicato dentro de la Unión General de Trabajadores; y segundo, que ya hace tiempo está nombrada una ponencia de médicos sindicados que presentará en breve un cuadro de peticiones a la Junta general.

Pida sus libros a Juan Ortiz

LIBRERIA PEDAGOGICA

Desengaño, 18. - Madrid.

La Federación Socialista Asturiana

UN CONGRESO

El día 18 del pasado se celebró en Oviedo un Congreso de la Federación Socialista Asturiana, para discutir el orden del día del próximo Congreso del partido. Se adoptaron los siguientes acuerdos, como mandato a los delegados:

En punto a la Tercera Internacional, admitir su espíritu y reorganizar la Segunda, desarrollando una acción de franca lucha de clases, desligados de todo partido burgués.

Realizar una campaña intensa para conseguir termine la crisis de trabajo en diversas industrias.

Varias medidas para disminuir la carestía de la vida.

Creación de una Secretaría de investigaciones económicas.

Romper con todos los partidos políticos burgueses.

Abandono de Marruecos.

Ver con disgusto la actitud del Comité nacional del partido, por vulnerar los acuerdos del último Congreso en lo que se refiere a la unión con los reformistas.

Pedir explicaciones a la Agrupación madrileña por no haber tomado posesión los concejales.

Y otros acuerdos de menor interés.

Fuerzas actuales.

ORGANISMOS	Número	
	de entidades.	d. afiliados.
Agrupaciones socialistas.	183	10.060
Grupos femeninos socialistas.	1	100
Grupos socialistas españoles en el extranjero.	4	196
Sociedades obreras.	150	31.757
	338	42.113

El aumento es de 27.525, o sea un 188,6 por 100.

¿Qué hechos son los que determinan este rápido y consolador crecimiento de nuestras fuerzas nacionales organizadas?

Decía la Memoria presentada al XI Congreso nacional ordinario, al explicar el crecimiento de fuerzas registrado el año de 1918:

"Creemos poder asegurar se debe este hecho a que la actuación de nuestro partido en la huelga de agosto del año 1917, y después de la huelga, despertó buen número de conciencias, creó en las gentes de nuestro país pensamiento socialista, hizo comprender a considerable número de trabajadores la necesidad de actuar en la vida política con la aspiración de nuestros ideales, y así formado el pensamiento, se sumaron a nuestro partido para seguir las actuaciones con las fuerzas aumentadas.

Los hechos sociales continúan modificando el pensamiento de los trabajadores en nuestro país e incorporando cada vez mayor número de proletarios a nuestro partido. Y si, como es de esperar, cada uno de los nuevos elementos ya incorporados ayudan con su acción de propaganda a la transformación de pensamiento, la marcha ascendente del partido continuará rápida y constante.

Trimestralmente se remite por la secretaría del partido a cada organización socialista un boletín, para que al devolverlo cumplimentado consigne el número de afiliados con que cuenta y en unas breves observaciones indiquen las causas a que se deben los aumentos, disminuciones o estabilidad. Y resulta de las informaciones recibidas que los aumentos se deben a las siguientes causas generales:

Propaganda individual.—La que en cada localidad realizan los ya afiliados, utilizando todas las circunstancias favorables que se presentan, principalmente derivadas de actuaciones acertadas de nuestros representantes en los Municipios, Diputaciones provinciales y diputación a Cortes.

Conquistas de la organización.—Trátase de organizaciones obreras de carácter económico y político que pertenecen a nuestro partido. Las mejoras morales y materiales que los trabajadores obtienen con el poder que adquirieron al organizarse, crea estados de justificada satisfacción, afianza las fuerzas creadas y, por los hechos, transforma el pensamiento de los trabajadores que no figuraban en la organización y los incorpora a ella.

Desarrollo de la organización obrera en general.—Parte del crecimiento general de la organización obrera se convierte también en crecimiento. El trabajador, en principio atraído a la organización para la conquista de mejoras en su condición de asalariado, comprende por los hechos que la realidad de las luchas presentan, que mejorar su situación de esclavitud no es terminar con esta condición, y al com-

Desarrollo del partido desde su fundación hasta la fecha.

FECHAS		Número de entidades.	Diferencias.
I Congreso, año 1888.	16	"	
II — — — 1890.	23	+ 7	
III — — — 1892.	37	+ 14	
IV — — — 1894.	42	+ 5	
V — — — 1899.	55	+ 13	
VI — — — 1902.	78	+ 23	
VII — — — 1905.	144	+ 66	
VIII — — — 1908.	115	— 29	
IX — — — 1912.	198	+ 83	
X — — — 1915.	238	+ 40	
XI — — — 1918.	233	— 5	
" — — — 1919.	338	+ 105	

esta modificación de pensamiento se debe parte del crecimiento de nuestras fuerzas. Y como nos concretamos hoy no más que a puntualizar hechos, sin deducir consecuencias, llamamos las que se nos imponen como normas de conducta que den satisfacción al pensamiento ya transformado de muchos trabajadores españoles y a lo que es su consecuencia, la aspiración de esos muchos proletarios.

DECRECIMIENTO DEL PARTIDO

No obstante los aumentos considerables de fuerzas registrados en general en todo el país, ha habido decrecimientos en bastante número de organizaciones. Las organizaciones en que se han producido disminuciones señalan como hechos justificativos los que, por ser de mayor importancia, pasamos a consignar:

Resultado favorable de las elecciones.—Y no hay contradicción en el modo de expresar el hecho. El llamado caciquismo español, aterrorizado por el resultado favorable para nuestras ideas en las elecciones últimas de diputados a

propaganda no se ha atendido, por la falta de medios económicos principalmente; también porque aquellos de nuestros hombres con condiciones para la propaganda tienen absorbido todo su tiempo en la actuación de la organización obrera y del partido.

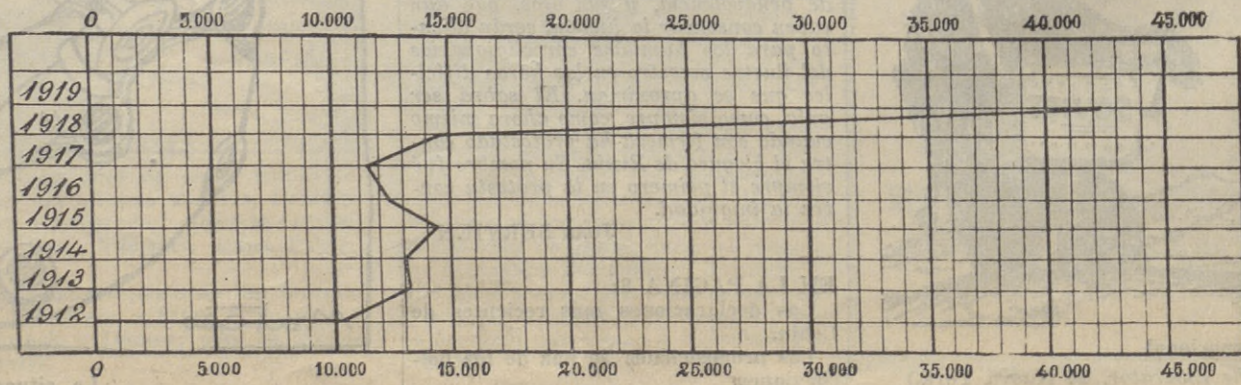
DANIEL ANGUIANO

SALARIOS Y SUBSISTENCIAS

Una preocupación constante, que ha llegado a invadir los ánimos más serenos, que turba sin cesar la paz y la tranquilidad en los hogares proletarios, y que hace de la mujer obrera un doble esclava, sometida al suplicio de buscar cálculos y combinaciones que le permitan preparar la comida diaria para la familia, es la cuestión del alza de las subsistencias.

Es éste un problema que a diario va revistiendo gravedad más extraordinaria, no bastando ni remotamente a neu-

AUMENTO GRADUAL DEL PARTIDO



EN EL EJÉRCITO

Una petrificación del pasado

POR OSCAR PÉREZ SOLÍS

La Aristocracia y la Iglesia, aun doliéndoles mucho, han evolucionado espiritualmente; el Ejército, no. La Iglesia se va rindiendo, poco a poco, al espíritu de los tiempos. Previsora, va haciendo sucesivamente la paz con todos los elementos sociales que, combatidos por ella cuando aspiraban al Poder, los encuentra en visperas de llegar a éste. Fué enemiga del absolutismo real cuando los poderes feudales—de que ella formaba parte—eran superiores al poder, más nominal que efectivo, de la Monarquía; pactó después con la realeza absoluta, siguiendo los pasos de la vencida Aristocracia, y estuvo con los monarcas de derecho divino frente a la naciente burguesía revolucionaria; luchó por evitar el predominio político de ésta hasta el momento en que, comprendiendo la inutilidad del esfuerzo, se hizo su aliada para contener al nuevo adversario, que era la clase trabajadora. Y hoy, en fin, con esas fórmulas equívocas de la democracia cristiana y del socialismo católico, mixtificaciones, a la vez, de la Democracia, del Socialismo y de las doctrinas de Cristo, empieza a moverse hacia una reconciliación con el proletariado victorioso.

Con menor fuerza, porque también su poderío social fué siempre incomparablemente inferior al de la Iglesia, la Aristocracia ha recorrido idéntica trayectoria política, salvo en la última etapa, pues los aristócratas, absorbidos como fuerza social por el Capitalismo, no intentarán—por orgullo o por cálculo erróneo—atravesar ninguno de los Rubicones que hay entre ellos y el Proletariado. Mas, así y todo, es evidente que las rancias preocupaciones espirituales de la Aristocracia pertenecen, por regla general, a un pasado que empieza a estar remoto. Los "pergaminos" han perdido todo su valor, desbancados por los títulos de propiedad. Con lo que, un tanto a la fuerza, se ha producido una democratización o, si el concepto parece excesivo, un aburguesamiento de la Aristocracia.

Pero esta evolución no la ha sufrido el Ejército. Su armamento, su equipo, su táctica, su organización, son bien distintos a los de hace un siglo; pero su espíritu, sobre todo en naciones, como España, gravemente infeccionadas por la purulencia militarista, sigue siendo, próximamente, el de hace cien años. Y así es como en el fondo, pese a todas las apariencias, el militar verdaderamente profesional siente un profundo aborrecimiento hacia todo principio de renovación social y política. Hay que haber vivido en la atmósfera de un cuarto de banderas para comprender la sorda cólera que agita el ánimo de muchos militares graduados, de la mayoría de ellos, cuando la audacia de los reformadores determina crisis peligrosas para las "sacrosantas instituciones que sirven de sostén al orden social".

En este respecto, el Ejército español es de los más ahincadamente reaccionarios, lo cual parece sorprender a quienes, habiendo leído demasiado aprisa la historia de las luchas políticas en España durante el siglo XIX, se figuran que las relativas libertades que ahora tenemos son herencia que debemos al esfuerzo liberal del Ejército. Quizá algún día tome sobre mí la tarea—nada sencilla para quien, como yo, agitador de oficio, y a mucha honra, ha de consagrar su energía a múltiples actividades—de probar que la evolución política de España le debe muy poco al Ejército. Por ahora he de afirmar que mis estudios de aquellas contiendas no me permiten ver, en conjunto, más que generales políticos ambiciosos que sublevaban sus tropas—masas de hombres iletrados, sin ideales ningunos—según les convenía para "hacer carrera". Un ejército que el 20 se subleva por la Constitución y el 23 se desbanda ante la invasión entronizadora del absolutismo; que durante la segunda reacción fernandina consiente el sacrificio de hombres tan insignes como el Empecinado, Lacy y Torrijos, y fomenta los crímenes de los horrendos tribunales militares "de la época de Chaperón", y, a los pocos años, lucha contra los carlistas; que tan pronto sostiene a progresistas como a moderados, pendiente del gesto de cualquier general con fortuna—Espartero, Narváez, O'Donnell, Serrano—; que el 68 derriba el trono de los Borbones, el 70 levanta un trono italiano, el 73 proclama una república y el 75 la destruye para que los Borbones vuelvan del destierro; que tan pronto sirve a la Libertad como a la reacción, ¿puede seriamente ser tenido por el escudo de las libertades patrias, que en días más recientes tantas veces ha despreciado y puesto en peligro de perecer?

No. No hay tal abolengo liberal. Ni puede ser democrático el espíritu de nuestro ejército. Dos fuerzas principales podrían aportarlo a él: los soldados y la oficialidad. Pero los soldados, en su casi totalidad, son lamentablemente incultos y están, por consiguiente, inhabilitados temporalmente para determinar un movimiento liberal en las filas del Ejército. El hombre inculto es el fácil y sumiso servidor de todas las ideas y aspiraciones retardatarias del progreso humano. En las izquierdas españolas ha habido, y quizá haya aún, lo que se prestaría a peligrosas aventuras: la creencia de que nuestros soldados, la tropa, pueden traernos un día la plenitud democrática anhelada. No lo sueñe nadie. Yo conozco bien el cuartel. Y aunque llevo, materialmente, lejos de él algunos años, ni lo he perdido de vista ni ignoro lo que allá dentro ocurre. Y, poco más o menos, ocurre lo que ocurría cuando yo desmilitarizaba soldados... que les contaban mis atrevimientos y mis "chifladuras" a los demás oficiales. Si España hubiese intervenido en la guerra, la movilización general habría llevado gente culta a los cuarteles. Después, el contacto con ejércitos más democratizados habría podido hacer muchas cosas, como las pudo en Rusia. Pero de esto ya no hay que hablar. Descartemos, pues, por ahora, a los soldados. ¿Y la oficialidad? Vamos a ver cómo es la oficialidad española.

Pero antes, lectores míos, oíd esta verídica afirmación: en la oficialidad española aun funcionan comisiones inquisidoras secretas que averiguan si una humilde mujer obrera es digna de casarse con un oficial. Acabo de saber un triste caso, que hace pensar en aquellos tiempos odiosos y ridículos de la "limpieza de sangre". Anotad este síntoma. Huele a moho de vejez. Y es que el Ejército español, como fuerza espiritual, es una petrificación del pasado. Una gran losa que pesa sobre los destinos de España.

LA POLÉMICA SOBRE EL AMOR

"Fanny Clar", nuestra compañera en la Prensa y en el socialismo, que en "Le Populaire", de París, escribe esas impresiones tan ligeras, tan bonitas, impresas a veces de una delicada nota sentimental, tercia en la polémica de Pioch y Luisa Bodin con unas breves líneas. Aun tienen que replicar los otros, y hemos de seguir la interesante discusión. "Arbitraje" llama a sus observaciones Fanny Clar. Helas aquí: "Sofíe que había de juzgar la controversia sobre el amor que mantienen mi amiga Luisa Bodin y mi amigo Jorge Pioch, y, después de haber escuchado a ambos con la gravedad correspondiente, advertí que no lograban entenderse, sencillamente porque, empleando las mismas palabras, no hablaban de la misma cosa."

—Reformemos el amor—decía Pioch—, para que la cuestión femenina dé un gran paso.

—¡No hay medio de hacer nada!—respondía Luisa Bodin—, y hablaba de matrimonio y de prostitución.

En primer término, confieso que, de acuerdo con Pioch, no me parecía admirable la educación que las muchachas en aquel aspecto; pero Luisa Bodin me impresionaba, al mostrarme las diferentes desdichas de la vida de las mujeres.

Mas pronto lo comprendí perfectamente.

—Pero—exclamé—de qué amor hablan ustedes? ¿Es del amor, unión legal de dos dotes? ¿Es del amor, necesidad carnal, que se satisface a tal o cual tarifa? ¿Es del amor, alianza de dos seres unidos por una simple casualidad, y cuyos hábitos e intereses cons-

tituyen la única ligadura? ¿Es del amor, llamada de los sentidos, que atan al individuo como un corrosivo y que de un hermoso ser de inteligencia y de voluntad hace un despojo lamentable?

Lo que me respondieron Pioch y la Bodin no los puso de acuerdo, y yo los despedí, diciéndoles:

Buen servicio prestaríais a nuestra descendencia si pudierais determinar para siempre el sentido de la palabra amor, porque se le mezclan muchas cosas.

Los sueños de los diez y seis años, claro de luna y escala de seda, producto de la perfectamente idiota educación de las muchachas, a las que se oculta las realidades del matrimonio educándolas especialmente para el mismo matrimonio.

El implor sexual, cuyas torturas y cuyo poder irresistible perderían grandemente su importancia si estuviera libertado de todos los prejuicios.

La ansiedad, que puede hacer desear el flechazo, ¿qué es, comparada con la pasión?

Agregad a esta mezcla los sentimientos de celos, ferocidad de las pasiones, amor propio herido, que se considera también amor.

Lo mejor que podéis hacer, para el mejor bien de la Humanidad, es traerme el llamado amor atado de pies y manos, porque ese malhechor tiene el solo sobre su conciencia más crímenes que todos los conquistadores, más delitos que todos los bandidos juntos.

Y, en su proceso, le despojaremos al fin de todas las galas con que se le ha disfrazado, para desgracia nuestra.

Los triunfos de la organización obrera asturiana

EL DE LOS MINEROS

Por coincidir con el, por muchas razones enojoso, problema de la exportación el momento de poner en práctica el acuerdo de la Federación Nacional de Mineros, consistente en la reclamación de la jornada de siete y ocho horas para el interior y exterior, respectivamente, dió lugar la huelga que acaban de sostener los mineros a toda clase de comentarios. Desde el noble y razonado, que aplaudía la actitud del Sindicato, hasta el rufianesco, que presentaba a los elementos directivos entregados a la voracidad y egoísmo de los patronos, como si fuera posible que hombres de la solvencia moral de Llancea—blanco de todas las infamias circuladas a propósito de este movimiento—fueran capaces de echar por tierra su historia de abnegación y sacrificios en pro del Sindicato por él creado, y con su historia, toda la hermosa labor que ha realizado y, como consecuencia lógica, su acariciado proyecto de nacionalización de las minas, arrancándoselas al capital y para ponerlas en manos de los trabajadores.

La campaña de difamación de una parte de la Prensa burguesa, entre la que se destacó el diario radical "El País", con una insistencia digna de empresas más nobles y elevadas—por ejemplo: la terminación de la guerra de Marruecos—; el silencio sospechoso de los grandes rotativos, que en ocasiones no lejanas llamaron repetidas veces al patriotismo de los mineros asturianos; lo que en sí representa la importancia de la reclamación presentada al Gobierno, todo esto dió lugar a que durante mucho tiempo no se hablase de otra cosa que de la actuación del Sindicato Minero Asturiano.

Por otra parte, es el Sindicato Minero algo que interesa sobremanera no sólo a la organización de la provincia, si que también a la de España entera. Y ello tiene su justificación. Cuantas Sociedades obreras acudieron a los mineros de Asturias encontraron siempre en ellos las más elocuentes pruebas de solidaridad. Otro tanto le ha ocurrido al Partido Socialista. Estos obreros, enterrados durante muchas horas diarias en el fondo de las minas, rinden un fervoroso culto al sagrado principio de solidaridad. De aquí que de todas las alegrías y de todos los pesares de estos queridos compañeros participen todos los trabajadores organizados. ¿Cómo no ocuparse de una organización como ésta en los momentos que formula una reclamación que a tan alto nivel la coloca?

Todos en Asturias vaticinaban lo que forzosamente tenía que ocurrir. El Sindicato Minero Asturiano es fuerte en todos los sentidos. Aparte de su compacta unión, sus elementos directivos se han preocupado de rodearle de las mayores garantías de éxito para las luchas contra la clase patronal y los Gobiernos. Cuenta con una importante Cooperativa e importantes sucursales en los más importantes cotos mineros; cuenta con una bien montada Mutualidad, que cada día adquiere mayor importancia; dispone de una fuerte caja de resistencia, y, como complemento de todo esto, tiene a un hombre desempeñando el cargo de mayor responsabilidad—Llancea—, que posee una clara visión de la realidad y, como consecuencia lógica, sabe plantear las cuestiones en los momentos en que los resultados que se obtengan han de superar en mucho a los sacrificios realizados. ¿Cómo, contando con todos estos elementos, no había de obtener el triunfo? ¿Cómo, queriendo como se le quiere al Sindicato Minero, no había de despertar interés el resultado de la reclamación cuyo triunfo celebramos hoy?

El triunfo de los mineros es el tema del día en Asturias. En el semblante de todos los trabajadores organizados se refleja la satisfacción producida por tan feliz resultado. Vosotros, compañeros mineros, a aprovechar las horas que os quedan de asueto no sólo en consolidar el triunfo conseguido, sino también en adquirir la cultura y la capacidad necesarias para cuando llegue el momento—no lejano—de que, por la fuerza de vuestra organización, arranquéis de manos de los capitalistas las minas que usufructúan, pasando a las vuestras su dirección.

En un artículo próximo me ocuparé del triunfo de los metalúrgicos.

WENCESLAO CARRILLO

Gijón y octubre, 1919.

EL BOLCHEVISMO Y EL PUEBLO RUSO

El compañero N. Tasin nos envía un artículo no para defender la tesis de los mencheviques, sino para atacar a los bolcheviques. No queremos, sin embargo, negarle el derecho a ser oído.

Pero ello nos obliga a hacer una declaración.

En otras circunstancias, habríamos, quizás, terciado en la polémica entablada entre maximalistas y minimalistas.

Ahora, no. Ahora no vemos—ni queremos ver—más que el bloqueo de Rusia por un determinado grupo de naciones. Mientras ese bloqueo persista—y a pesar de los reparos que en otros momentos pudieramos oponer a la táctica bolchevista—no dudamos en gritar: "¡Antes el bolchevismo—hasta tal como lo pintan sus enemigos—que la intervención capitalista extranjera!"

Mi amigo Fabra Ribas, en su artículo sobre "La Revolución rusa", afirma que "La Internacional obrera tiene el deber de aceptar, apoyar y aplaudir lo que decida libremente la inmensa mayoría del pueblo ruso".

Son palabras de oro. La libre decisión de la "inmensa mayoría del pueblo" es el único criterio verdaderamente socialista. Y justamente, con arreglo a este criterio, nosotros los mencheviques estamos profundamente convencidos de la injusticia del régimen establecido en Rusia por Lenin, Trotsky y sus partidarios.

Sin recurrir a las consideraciones de carácter general, yo me voy a permitir demostrar, basándome en la misma Prensa bolchevista, que la República de los Soviets está muy lejos de reflejar la voluntad de la "inmensa mayoría del pueblo ruso". Y estoy seguro de que la Redacción de LA INTERNACIONAL, que, en su primer número promete recoger "con gran cuidado todo lo que digan los socialistas bolchevistas y los menchevistas", se dignará escuchar mis razones.

Trataré de ser lo más breve posible.

Todos los datos siguientes son de fuente bolchevista, cuidadosamente comprobados. Sirviéndonos de ellos, vamos a examinar qué representa en realidad la base social de la dictadura del proletariado practicada actualmente en Rusia.

Según los informes del VIII Congreso del Partido Comunista, celebrado en el mes de febrero de 1919, "el número de los miembros del partido representa, aproximadamente, el 1/2 por 100 de la población de la Rusia soviética". Ahora bien: solamente la clase obrera constituye del 4 al 5 por 100 de la población rusa. Con los medios enormes de propaganda que tienen los bolcheviques no han conseguido atraer a las filas de su partido más que una décima parte del proletariado. El resto sigue indiferente, o bien pertenece a otros partidos socialistas.

El periódico oficial del Gobierno de Lenin, las "Izvestia", escribe en su número 97, de 8 de mayo de 1919: "Según los datos del Congreso Comunista del distrito de Kaluga, hay registrados en toda esta región 3.861 miembros del partido y 1.809 simpatizantes". Ahora bien: el distrito de Kaluga cuenta con más de dos millones de habitantes.

"El Congreso Comunista del distrito de Riazan estaba representado por 181 organizaciones, compuestas de 5.994 miembros del partido y 2.309 simpatizantes." ("Izvestia", número 98, 9 de mayo de 1919.) Ahora bien: la región de Riazan, que es muy industrial, cuenta con más de tres millones de habitantes.

"El secretario de la Conferencia Comunista del distrito de Moscú nos informa que en toda la región (sin contar Moscú mismo), hay 2.881 miembros del partido." ("Izvestia", 15 de febrero de 1919.) Ahora bien: ese distrito está muy poblado y tiene lo menos 3 1/2 millones de habitantes. Y así sucesivamente.

Vamos a examinar ahora lo que pasa en los Soviets, base principal del poder bolchevista. Continuaremos sirviéndonos de los periódicos bolchevistas:

"El Soviet de Kronstadt ha sido declarado disuelto a causa de sus simpatías socialistas revolucionarias de izquierda." ("Izvestia", número 350.)

"En Voronech, en la asamblea general del Soviet, se decidió excluir la fracción socialista revolucionaria." ("Izvestia", número 42.)

"En el segundo Congreso de los Soviets del distrito de Moscú, la fracción socialista revolucionaria ha sido excluida. Los delegados sin partido que protestaron contra esta medida han sido detenidos por la Comisión

Extraordinaria." ("Izvestia", número 121.)

"En Pecherniki, la Comisión Extraordinaria ha detenido al presidente del Soviet recientemente elegido por sus tendencias socialistas revolucionarias." ("Izvestia", número 420.)

Hechos análogos han tenido lugar en Kaluga, Penza, Yaroslaf y otras muchas ciudades.

Entre los que llenan las prisiones de la Rusia soviética se encuentran millares y millares de proletarios, en nombre de los cuales se ejerce la dictadura bolchevista. Todos los que protestan contra los métodos bolchevistas, aun los socialistas más sinceros, son considerados como enemigos del pueblo, además, se les ha quitado toda la posibilidad de decir lo que piensan: las libertades políticas están suprimidas. En todo el territorio de la Rusia soviética no se tolera ningún periódico de oposición, y aun el diario del jefe de los mencheviques internacionalistas, Martof ("¡Siempre Adelante!"), ha sido suprimido como "contrarrevolucionario". Las asambleas y organizaciones, aun obreras, que se atreven a pronunciarse en contra del régimen establecido, son inmediatamente disueltas y sus miembros perseguidos. Hace dos años que las libertades políticas no existen.

En estas condiciones sería difícil que "la inmensa mayoría del pueblo" "decida libremente" sobre sus destinos. Los que deciden por él son los innumerables comisarios y funcionarios bolcheviques. He aquí lo que sobre este particular dice el bolchevique Monastiref en la "Pravda" (número 105, de 14 de mayo de 1919): "La historia mundial no ha visto jamás una tal monserga ("chinoiserie") y un número tan enorme de funcionarios, como el que hay en nuestras instituciones soviéticas. Nuestra Prensa está llena de comentarios sobre este asunto. Además, cada uno de nosotros ha conocido, a su propia costa, las bellezas de este régimen."

Para concluir, me voy a permitir citar unas palabras del folleto de Martof "¡Abajo la pena de muerte!", escrito en el mes de agosto de 1918.

"Mañana—dice Martof—, cuando la locura del bolchevismo haya agotado las fuerzas de la democracia, y haya sido sustituido por la contrarrevolución, en favor de la cual trabaja, quizá empuen en Rusia los mismos horrores que tiene ahora lugar en Finlandia, donde todos los obreros, todos los socialistas, son perseguidos como fieras. Y entonces, si nosotros protestamos contra las persecuciones de los obreros y exigimos que se respeten su vida y su honor, la burguesía podrá contestarnos: "¡bajo el bolchevismo han aplaudido ustedes las mismas violencias y hasta las ejecuciones capitales!"

Son palabras proféticas, y no conviene olvidarlas. Los Koltchak y Denikin amenazan a la pobre Rusia con una reacción terrible, con un régimen de odio y de venganza. Las experiencias bolcheviques cuestan ya y costarán aún más caro al desgraciado pueblo ruso. Y no se diga que la culpa será de la burguesía internacional: sería una candidez imponderable creer que esta burguesía va a prestar de buen grado la revolución social. Un buen general debe considerar siempre la situación estratégica en conjunto. Y sería ridículo si justificase su derrota con la perfidia del enemigo.

N. TASIN

Un triunfo del Sindicato de las Profesiones liberales de Barcelona

Apenas constituido el Sindicato de las Profesiones Liberales, ha conseguido un magnífico triunfo.

La sección de Periodistas, constituida con gran entusiasmo en una asamblea, a la cual asistió la "élite" de los periódicos de Barcelona, tropezó con una dificultad: la resistencia opuesta por "La Vanguardia", que conminó a los redactores que se habían sindicado a devolver el "carnet" o renunciar a su cargo. Así se lo comunicó el día 18.

La Junta del Sindicato negóse a admitir los "carnets" que cuatro, de los seis redactores sindicados, habían intentado devolver el día 19. El 20, por la noche, se hace a la Empresa una última indicación; los obreros de la imprenta niegan a trabajar con personal de redacción no sindicado. La Empresa, que había manifestado que antes dejaría de publicar el periódico que tolerar que sus redactores perteneciesen al Sindicato, capitula completamente. El día siguiente, o sea el martes 21, el mismo delegado del Sindicato de las Profesiones Liberales entrega, en el propio despacho de la Gerencia, los "carnets" a todos los redactores de "La Vanguardia", sin una sola excepción.

SABIA ADVERTENCIA

Discurriendo sobre la insensata provocación patronal, "El Liberal" de anteayer, 30 de octubre, escribe estas palabras:

«Nada hay tan contagioso como el ejemplo de indisciplina social en los encumbrados y poderosos.»

EN LOS ESTADOS UNIDOS GOMPERS EMPIEZA A DECLINAR

La actual situación, si por un lado parece haber dado un nuevo espíritu, un espíritu renovador a una gran parte de la clase trabajadora, por otro lado parece haber hecho más burguesa a la burguesía. El capitalismo mira hoy con desconfianza, con hostilidad, todo lo que el gobierno procede.

Con motivo de la huelga de los trabajadores del acero, y de otras manifestaciones de la lucha de clases, se está observando muy especialmente en

trar la lucha con todas sus consecuencias...

Dentro de este ambiente de excitación, se ha celebrado la Conferencia Nacional Industrial de Washington. Se enjuició en esta Conferencia la huelga del acero. Esta huelga iba a terminar en una derrota para los obreros, a quienes sólo podía salvar una intervención pública. Los huelguistas confiaron en Gompers, se encomendaron a Gompers. El prestigio que éste había adquirido en los medios burgueses por su devoción a la guerra y sus campañas patrióticas, pudiera ejercer una decisiva influencia en la actitud de los capitalistas. Gompers propuso a la Conferencia un arbitraje. De esto dependía su sostenimiento: de lograr la solución, reviviría su influencia entre los obreros; de fracasar, podría considerarse su caída como definitiva.

La breve información cablegráfica nos ha dicho ya, si bien de un modo poco concreto, que esta última contingencia es la que ha sobrevenido.

El acontecimiento reviste, repetimos, importancia extraordinaria. La pérdida de prestigio de Samuel Gompers entre las masas obreras, la demostración de su impotencia, significará un avance poderoso del socialismo. Gompers no es socialista ni lo ha sido nunca. Conservaba íntegro, en sí, el espíritu primitivo de las Trade-Union inglesas—Gompers no es yanqui, sino inglés—y aquella táctica que ponía los derechos políticos de los trabajadores al servicio de la política burguesa, que se comprometía a darle una ventaja cualquiera, inmediata y efectiva. El político preferido por Gompers había sido Wilson; contribuyó a la elección presidencial de éste y le apoyó en todo momento contra la campaña de los republicanos. Wilson, por su parte, ha correspondido a estos favores ayudando con todos los medios de que disponía a la preponderancia de Gompers.

Caído Gompers, ¿empezará el socialismo a ser una realidad en los Estados Unidos? ¿Será posible ya, con la entrada de los socialistas en la Federación gompersiana, aquel "boring from within" (barrenar desde dentro) que Gompers había estado constantemente impidiendo?

Bello síntoma es ya la rebeldía de los obreros declarando huelgas contra la voluntad de Gompers, y la campaña de alarma de los periódicos de la burguesía, que hablan nada menos que de una revolución social en los Estados Unidos.

Hora es ya verdaderamente de que vasta República americana recobre aquel espíritu socialista que tanto se debilitó con la muerte de Daniel de León y la división triple del partido en socialistas políticos, socialistas obreros y tradeunionistas incoloros.

Domina en el mundo occidental una emoción de inquietud, de zozobra, de anhelo, y todos los directores tienen la conciencia de la responsabilidad que contraen; porque ni aun los hombres del conservadurismo vacilan en afirmar que ha llegado el momento de que actúe una fuerza nueva en nombre de nuevos ideales; mas las decisiones concordes con esta actitud de pensamiento se retrasan porque el egoísmo amedrenta a la voluntad: ¿qué harán—se preguntan—estos hombres una vez dueños de la vida pública?, y el temor los contrae.

Fernando DE LOS RIOS URRUTU



SAMUEL GOMPERS
(De "The Liberator", de Nueva York.)

los Estados Unidos esta agudización de su condición histórica y de su temperamento económico.

Las autoridades locales de Pensilvania han derogado el derecho a emitir el pensamiento en la tribuna. Las tropas federales ocupan hoy una ciudad del distrito de Chicago—Gary—con todo el aparato de una conquista, porque ocurrieron allí unos pequeños desórdenes obreros. Se persigue como nunca todo lo que a los jueces se les antoja "literatura revolucionaria", esto es, toda información y propaganda de los periódicos socialistas y los órganos sindicales.

Hay un ambiente general de nerviosidad alrededor de la inquietud industrial. Desde luego, que la causa principal es el alza de precios en todas las cosas. Pero esta situación está caracterizada por un fenómeno notabilísimo: Samuel Gompers, el presidente omnímodo de la Federación Americana del Trabajo, está perdiendo visiblemente su autoridad, aquella autoridad que era antes incontestada. Hay en los Estados Unidos ocho huelgas desautorizadas y sólo una que ha recibido el "licet" del Comité de la Federación. La posición de Gompers nunca ha sido tan crítica. Los obreros le exigen la lucha para adquirir las condiciones de vida y trabajo que en todas partes se están exigiendo hoy; los patronos están decididos a mantenerse firmes y a arro-

ITALIA LOS FERROVIARIOS

El manifiesto electoral del Partido socialista

La dirección del Partido socialista ha publicado un manifiesto para las elecciones legislativas, en el que se recuerda que el partido socialista italiano estuvo en todo momento en contra de la guerra, porque preveía sus trágicas consecuencias.

"El Partido socialista se ha negado a reconocer entre los dos grupos de potencias beligerantes una lucha entre el bien y el mal, entre la justicia y la iniquidad, entre la luz y las tinieblas. La guerra no ha dejado detrás de sí más que muerte, destrucción y preparación de nuevas guerras.

El derecho de los pueblos a disponer libremente de sí mismos, proclamado por los socialistas en Zimmerwald, se ha convertido por las burguesías imperantes en una razón más para justificar una nueva Liga de Naciones, que no es sino otra Santa Alianza, barnizada de democracia.

Una gran luz ha surgido de las tinieblas de la guerra: la revolución rusa, que resiste contra esta Santa Alianza, contra los miles de millones de Clemenceau, los tanques de Lloyd George, las emboscadas de Wilson, contra la reacción servil de las burguesías democráticas de Italia, Bohemia, Polonia y Ucrania. Solamente la dictadura del proletariado suprimirá, en interés de todos, la secular dictadura burguesa.

Solamente los socialistas que se han mantenido fieles a la Internacional, los que durante un cuarto de siglo han preparado la nueva sociedad de mañana, tienen derecho a presentarse a los trabajadores pidiéndoles su voto."

El manifiesto invita a los electores a votar las listas socialistas, que tendrán como lema el escudo de la República rusa de los Soviets, y termina con los gritos de "¡Abajo la guerra! ¡Viva la Internacional de los pueblos! ¡Viva la República Socialista!"

La juventud yugoeslava y Fiume

La juventud yugoeslava residente en París ha celebrado un gran mitin sin matiz político, en el que se han votado unas conclusiones, en las que se afirma la necesidad de que todos los pueblos yugoeslavos se unan para hacer frente a las consecuencias funestas de la guerra europea.

Respecto a la ocupación de Fiume por D'Annunzio, la condenan enérgicamente, por considerarla semillero de futuras guerras. Terminan haciendo un llamamiento a los pueblos yugoeslavo e italiano, para que obliguen a los respectivos Gobiernos a que solucionen todas las cuestiones territoriales por medio del libre plebiscito popular.

LA CENSURA ROJA EN YUGO-ESLAVIA

En estos momentos, el proletariado yugoeslavo está sosteniendo una lucha tremenda contra la dictadura burguesa. Los tipógrafos de Sarajevo, indignados contra la censura impuesta en contra de los periódicos socialistas, han insaurado el procedimiento, ya conocido en España, de la censura roja. Los resultados han sido óptimos. Algunos periódicos se han visto obligados a suspender su publicación por seis días, como castigo, por haber publicado noticias que habían sido tachadas por el lápiz de los censores obreros.

LA OFICINA INTERNACIONAL DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

En una reunión celebrada recientemente en Viena por delegados de la Juventud socialcomunista de diferentes países, se acordó trasladar a Italia la Oficina Central de las Juventudes socialistas.

La residencia del Secretariado será Roma. Un Comité, compuesto por siete jóvenes socialistas—cuatro italianos y tres extranjeros—está encargado de la dirección de las Juventudes de nuestro partido. El cargo de secretario internacional ha sido conferido al camarada Luigi Polano, que lo es en la actualidad de la Juventud italiana.

El nuevo Comité está organizando ya el Congreso Internacional de Juventudes socialistas que se verificará en diciembre.

Transigentes, pero dispuestos a defender sus intereses con entusiasmo

Los ferroviarios, lo afirmó Anguiano en el primer número de LA INTERNACIONAL, están dispuestos a declarar la huelga general sin previo aviso. El Gobierno aparentó ignorarlo. No obstante la gestión que cerca de él hiciera el Comité ejecutivo de la Federación y de la respuesta del Sr. Sánchez de Toca—que permitía esperar, con una rectificación absoluta de la conducta ministerial, que el conflicto se resolviera felizmente—, el ministerio, con parcialidad manifiesta, dejó a las Empresas que se encastillaran en una actitud de intransigencia, abandonando a su codicia a los obreros y empleando. Y llegó la ocasión de que el Comité ejecutivo anunciara solemnemente la disposición de los ferroviarios de ir a la huelga en ocasión inmediata...

Fué entonces cuando los gobernantes, insistiendo en el desacreditado procedimiento de distanciar a los trabajadores de la opinión, habló de móviles pífidos e inconfesables de los ferroviarios. El ministro de la Gobernación dió cuerda al disco de los agitadores profesionales, de los designios revolucionarios; cometió la infamia de asegurar que los despedidos en 1917, en cuya defensa se hacía el movimiento, se habían ofrecido a sustituir a los huelguistas. Sánchez de Toca habló, con torpeza sin igual, de que el origen del movimiento había de buscarle en el deseo de los socialistas de demostrar a los sindicalistas que también eran revolucionarios... Necio todo ello; sólo quedaba como verdad la inminencia del conflicto...

Entre inexactitudes y apelaciones ridículas, dejó entrever el Gobierno cierta disposición a intervenir en el conflicto entre las Empresas y los obreros. Ya se había aclarado que Rodríguez San Pedro, presidente del Consejo de Administración de la Compañía del Norte, no era un disidente de Mañera, desapareciendo el interés que tenía el Gobierno en atraerle a su lado. Los ferroviarios, demostrando una vez más que no está en ellos el germen del desorden y la perturbación, han reiterado al jefe del Gobierno sus aspiraciones racionales y justísimas.

¿Qué resultará de todo esto? ¿Procederá con sinceridad y con el deseo, que sería justísimísimo, de evitar a España tan grave conflicto social? Así quisieramos esperar; pero una experiencia muchas veces ratificada pone en nuestro pensamiento la duda. Y, ante esta duda, hemos de insistir en excitar a todos nuestros compañeros los ferroviarios a que fortalezcan su posición espiritual y su organización de resistencia. La debilidad de los gobernantes españoles para con los fuertes Sindicatos capitalistas es manifiesta; su complicidad en la organización de ilícitas especulaciones y en sus injustos y arbitrarios designios para con sus agentes, flagrante. No tenga nadie, pues, confianza en la intervención ministerial. Espérenla andando. Procuren siempre evitar estas luchas, mas pre-

¿Quiénes combaten al socialismo?

- 1.º Los que no lo comprenden.
- 2.º Los que lo comprenden demasado.

El socialismo significa la abolición de las clases.



—¿Qué ocurre?
—¡Que han encontrado una patata!

parándolas, organizándolas de tal modo que, al estallar, no puedan terminar sino con el triunfo de los trabajadores.

¿Se evitará el conflicto? Mejor sería que sin lucha alcanzaran sus reivindicaciones los ferroviarios; pero no flaqueen en su organización ni en su posición espiritual para hacer frente a todas las contingencias.

LIBROS Y REVISTAS

PEDRO SAINZ y RODRIGUEZ.—Juicio político del año 1834, por D. Bartolomé José Gallardo. — Madrid, 1919. Un folleto (s. p.).

A Pío Baroja se le debe más que a ninguno de los pseudohistoriadores oficiales la corriente de simpatía que una parte de la gente joven siente por nuestro siglo XIX. Nuestro gran novelista ha sabido hacer vivir una época, ha hecho comprender todo el interés, toda la importancia de la vida de nuestros próximos abuelos.

Si aquí, en España, tuviéramos alguna vez la fortuna de poseer unos hombres ricos deseados de ostentación no plebeya, o unos ministros de Instrucción pública sin lamentables prejuicios, se hubiera creado ya un centro de estudios del siglo XIX español, y estaría colocado al frente Pío Baroja.

Los que se las dan de profesores—ahora ha aumentado terriblemente esta plaga, desde que se ha hecho catedrático a unos cuantos indoctos pedantes—creen que no es seria esa proposición mía. Pues sí lo es. Baroja es un rebuscador inteligente y es un hombre que mostraría cómo es precisa la imaginación para completar la historia. Sobre este papel de la imaginación en la historia habría que hablar detenidamente.

Pues bien: un muchacho joven, el señor Sainz, ha publicado, y la ha dedicado a Pío Baroja, una carta de Bartolomé José Gallardo, sobre la situación política en el año 1834. La simple elección de esta carta demuestra acertada elección en el Sr. Sainz. Por su obra en prensa sobre Gallardo podremos definir su posición en este género de estudios. La carta de Gallardo, familiar, socarrona, violenta, áspera, es admirable. Sus críticas, exactísimas; sus retratos, magistrales. Citemos un retrato y una apreciación.

"Es Quintana un pedante de político, el cual, sin más aparato de saber que la lectura vaga y salpicada de algunos publicistas franceses, de quienes ha entresacado a repelón algunas cláusulas, ignora los primeros elementos del arte de gobernar. De sólida virtud está despojada también su alma, abatida con el hábito de la servidumbre a que le ha tenido tantos años en la corte reducido su apetito desordenado de figurar como personaje ilustre en letras y visualidad. Quintana se contenta con ser hombre de corte, y quiere a toda costa ser en la de cualquier príncipe que mande por fas o por nefas. Naturalmente cobarde, es hombre que se aviene bien con la paz de la cadena, temeroso de arrostrar los riesgos de la conquista y posesión de la libertad."

He aquí la apreciación: hoy podría hacerse.

"Otro elemento de poder en un país avasallado por la miseria es el dinero. Del dinero de España es bien sabido quién se ha hecho señor en estos años pasados: un club de agiotistas que con ruinosos empréstitos—han chupado la sangre del triste pueblo, hasta dejar el reino exangüe y cadavérico. Estos y los anteriores han hecho entre sí liga ofensiva y defensiva, y han estado mandando alta y poderosamente en la Monarquía, tocándole a la voluntad absoluta del Déspota los registros convenientes para hacer su juego."

La carta entera merece leerse.

M. N. DE A.

La Internacional

SEMANARIO SOCIALISTA ILUSTRADO

Director:

Antonio Fabra Ribas

Gerente:

Antonio García Quejido

Secretario de Redacción:

Manuel Núñez de Arenas

Número suelto. { España. 20 céntimos.
Portugal. 25 —
Exterior. 35 —

Suscripción. { España. Un mes. . . 1,00 peseta. Tres meses. 2,50
Portugal. Tres meses. 3,00 pesetas. Seis — 5,50
Exterior. Tres — 4,50 — Seis — 8,00

Anuncios. { Páginas 4 y 5. . . . a 50 cént. línea o su equivalente.
Página 8. a 40 —
Páginas 2, 3, 6 y 7. a 30 —

Los anuncios y las suscripciones se pagan por adelantado.

Redacción y Administración: LOS MADRAZO, 14, principal
Apartado 873 — MADRID

En las cartas, cualquiera que sea el nombre a que se dirijan, póngase sólo Apartado 873.

DE ENSEÑANZA

LA EDUCACION DEL PUEBLO Y LOS PROPOSITOS DEL MINISTRO

El ministro de Instrucción pública leyó en Bilbao este verano un interesante discurso. Hizo un examen detallado de las principales necesidades del pueblo español respecto a enseñanza. Indicó algunos planes.

Dentro de unos días, probablemente se, presentará el gobierno al Parlamento llevando un presupuesto. En ese momento es cuando se podrá juzgar de si eran algo más que buenas palabras los proyectos de que hablara el Sr. Prado Palacio.

Para todas las clases sociales tiene gran importancia el problema nacional de la cultura; pero para nadie tanto como para la clase trabajadora. Por culpa de nuestros gobiernos, nuestros obreros son, en su mayoría, analfabetos, poco diestros en su oficio y sin la capacidad de desear para la defensa de la vida ciudadana. Nuestros gobiernos no se han preocupado ni de darles escuelas primarias, ni de que sean útiles las de artes y oficios, ni de que se extiendan aquellos conocimientos generales que engendran el amor a la dignidad civil.

El Sr. Prado Palacio, en su discurso, ha querido demostrar que él sí se preocupa de los anhelos de las clases trabajadoras; ha recogido, en una cita, un trozo del informe que la Escuela Nueva presentó en el último Congreso del Partido Socialista, y que éste aprobó.

Buena intención parece que tiene el ministro. Hace una afirmación excelente: la de la imprescindible necesidad, por parte de los que ocupan el puesto que él, de rodearse de técnicos que los ilustren; pero ¿tendrá, en efecto, quien le aconseje debidamente en este importantísimo asunto de la educación técnica y general de nuestro proletariado?

Porque es perentoria la reforma de las Escuelas de Artes y Oficios, la buena inspección de los centros de educación general, para dotarlos de medios a los que realmente lo merezcan, y, sobre todo, es indispensable la creación de las escuelas profesionales de aprendizaje.

Pero para realizar esta labor es preciso romper con necios convencionalismos y atender más a los profesionales que a unos cuantos logreros de la política o figurones fracasados. Un año hace que la Escuela Nueva

y la Escuela de Aprendices tipógrafos de Madrid se dirigieron al ministro de Instrucción pública para que se reformase la Escuela de Artes Gráficas.

El Sr. Salvatella, uno de los ministros que pasaron por ese departamento, dictó una disposición absurda, y creyó que había complacido a los demandantes. Claro, que el Sr. Salvatella ni conocía el problema ni puso interés en conocerlo.

A las pruebas que vienen dando las Sociedades obreras o socialistas de Madrid de querer perfeccionar sus conocimientos técnicos, los ministros de Instrucción pública han permanecido ciegos, y así no se han enterado de los cursos para joyeros y para ebanistas de la Escuela Nueva, ni de los cursos para albañiles, organizados por la Sociedad del oficio; ni tantas otras interesantísimas tentativas.

Ni crea el Estado los organismos convenientes, ni siquiera ayuda al desenvolvimiento de las instituciones nuevas que hacen brotar para su uso los Sindicatos.

El Sr. Prado Palacio va a exponer su plan de reformas con el presupuesto. Que estas líneas le sirvan de recordatorio de sus palabras de Bilbao.

CESAR SANCHEZ

EL MANIFIESTO DE BARBUSSE

Un grupo de amigos de la Revolución rusa, de Barcelona, ha hecho una tirada de 50.000 hojas, con la traducción castellana, del magnífico manifiesto de Barbusse: "Nous accusons!", del cual se publicó un extracto en el primer número de LA INTERNACIONAL.

Las tonterías de los gobernantes hacen la ciencia de los revolucionarios.

PRUDHON

Lea usted

"El Socialista"

El presupuesto de Fomento

Realidades y ficciones

Sin regatear el entusiasmo y la buena voluntad del actual ministro de Fomento, para todo cuanto signifique reconstitución material del país, es evidente que, con el presupuesto extraordinario de los 3.000 millones de pesetas para alcanzarla, no se llegará al ideal perseguido.

El impulso de la riqueza nacional no ha de venir por la cuantía de los millones presupuestados, cuanto por la eficacia de su inversión. Hay que aspirar no a un presupuesto extraordinario por la importancia del numerario movilizado, sino a una partida de gastos más o menos importante, pero que dé la sensación de su magnitud la intensa renovación en orientaciones y procedimientos. Únicamente así, el contribuyente se desprenderá de sus pesetas. Al productor, contra lo que se cree, no le asusta la exacción. Lo que le aterra es la ineficacia de su esfuerzo.

El actual ministro de Fomento, educado en la escuela proteccionista que culminó, políticamente, con Gamazo, quien redactó, en el 93, el presupuesto de la reconstrucción nacional a base de cien millones para obras públicas, tenía que seguir, al llegar al ministerio más importante de la nación, las normas del político castellano, y no titubeó en desplegar viejas banderas y pretéritas orientaciones sin escarbar en la corteza de la tierra. Ahí está el error.

¿Producir? Sí. Pero antes de lubricar el agro y de intensificar la producción del subsuelo, hay que que tener la vista puesta en el mercado.

El presupuesto extraordinario aludido comprende todo el ciclo de la riqueza material de España: agricultura, minas, montes, comunicaciones, puertos y obras hidráulicas. Vayamos por partes. Los temas son sugestivos, y, sin perjuicio de que los toquemos especialmente uno por uno y en su día, hagamos hoy un breve comentario. Otra cosa no nos consiente la limitación de la revista. Con ello contribuiremos a orientar a nuestros lectores en tan interesantes problemas.

No está precisamente en los centros oficiales de la profesión la matriz de la enseñanza agrícola. Los rudimentos de la cultura agraria han de tener, para ser eficaces, tal fuerza de expansión, de extensión, que no la conceden, ni pueden concederla, granjas, es-

taciones, escuelas ni campos de experimentación. Como fuentes de cultura selecta en la clase pueden dar rendimiento, y de hecho han contribuido a la transformación de los cultivos. Pero la cultura general, extensa, difusiva, moderna, la dan las granjas particulares, enseñando a producir económicamente. Y mayor fuera el progreso y más rápido, si el agente, el obrero, hubiera llevado conocimiento primario del arte del cultivo, y a ello deben tender las disposiciones oficiales. ¿Cómo? Aceptando de momento instituciones existentes como la del Ejército. Por lo pronto, la escuela de primeras letras ha de ser escuela elemental de las artes de la labranza. El establecimiento de escuelas móviles de capataces y de mecánicos agrícolas en cada cabeza de partido judicial y en cada zona militar agrícola. Ello daría la característica de generalidad de que adolecerán siempre los centros oficiales, pocos, costosos y, en general, baldíos.

En relación con el problema agrícola, nada se dice del impulso que debe darse a cultivos como los del ricino, morera, algodón, etc., de tal importancia para la industria que merecerían su nacionalización. ¿Por qué no acometer la reforma de la expropiación de terrenos defectuosamente, o irracionalmente cultivados, o destinados a fines antisociales, para ser colonizados científicamente, al objeto de prevenir conflictos textiles o de industria del papel con la interrupción o falta de materias primas?

En cuanto al ramo de minería, se habla de material de sondeos, auxilios, etcétera. Está bien. Pero ello es lo menos interesante. Lo que importa es poner las minas, y singularmente las de carbón, a su máxima producción, para libertarnos de la tutela extranjera. Respecto de las de hierro, cobre, plomo, azogue, cinc, lo que importa, tanto como el ramo de laboreo es el del beneficio, al punto de que no se llegue al 10 por 100 en la metalurgia nacional. Nada se habla tampoco de previsiones para defender la vida del trabajador minero contra los accidentes del trabajo y las enfermedades profesionales, y ello bien hubiera merecido la pena de tratarse.

En silencio pasa el ministro del ramo el aprovechamiento de los saltos de agua, riqueza poco menos que inexplorada en España.

En materia de ferrocarriles, tanto o

más que su construcción, importa el saneamiento de sus estaciones palúdicas, que ascienden a más de 600. Ni se toca de cerca ni de lejos en el presupuesto partida para la navegación fluvial.

Respecto de montes, hay que aspirar a conservar más que a repoblar. En tanto no se procure que las jefaturas provinciales de obras públicas tiendan a conservar viveros, árboles y arbustos de lindes de carreteras; los niños de las escuelas cuiden del árbol sembrado en la fiesta que le da nombre, y el prejuicio del labriego no desaparezca, no se habrá conseguido nada. Alcanzado esto, emprender la repoblación sistemática y simultánea de montes y calveros, sirviéndose del soldado en unos sitios, del penado en otros, y en todos, de los niños de las escuelas, que cuidarán de conservar el árbol que plantaron.

Respecto de puertos, hay que terminar con las juntas de obras, caras, eternas y codiciosas. Otra cosa será arrojar millones y millones en construcciones en las que sólo preside el desconcierto y la falta absoluta de orientación técnica y administrativa.

Somos opuestos a la gran política hidráulica, porque la juzgamos injusta, antieconómica y de escasos rendimientos, dando de lado otros factores que pueden hacerla ineficaz. Confiamos más en los dispersos e intensos alumbramientos de agua. Todo lo que sea fomentarlos, será obra de provechosa utilidad. Y, sobre todo, porque juzgamos que, antes que regar la tierra, se debe dar de beber al sediento. En España existen 1.599 términos municipales insuficientemente abastecidos de agua; 4.932, con aguas sospechosas; 2.872, con aguas insalubres; 2.669, con aguas impotables; en 5.732 tienen las aguas escasa materia orgánica en suspensión, y en 3.915, abundante. Por lo que se viene en cuenta que son contados los términos municipales con agua suficiente, potable e higiénica.

Todo lo cual, y con esto terminamos por hoy esta impresión, se padecen: 64.134 enfermos de infección hídrica en el año; 1.924.020 días de trabajo perdidos; 6.954 muertos, con un valor de vidas y días de trabajo perdidos, en pesetas, de 38.608.040, calculando a treinta días por enfermo, y no más que en 5.000 pesetas la vida del hombre..., y eso que para nosotros vale bastante más.

En conclusión: Laudable pensamiento en el ministro, que, no obstante, no verá colmado su deseo, primero, porque las actuales Cortes no están para ejercicios de fuerza, y en segundo lugar, porque el propósito no arranca de francas realidades, sino de artificios y simulaciones de mil concausas.

A. FERNANDEZ DE VELASCO

LOS SINDICALISTAS FRANCESES

SUS PRINCIPIOS Y TÁCTICA.—CONTRA EL ENVÍO DE ARMAS Y MUNICIONES

La Confederación General del Trabajo (la C. G. T., como se dice vulgarmente) celebró un Congreso nacional —el primero que se reunió desde que estalló la guerra— en julio de 1918. En un amplio debate, que duró seis días, se discutió la conducta general que había seguido la C. G. T. desde 1914. Al final del debate se agruparon en una moción de unanimidad las dos tendencias opuestas. La decisión más importante de ese Congreso fue la de transformar los organismos directivos de suerte que estuviesen representados en ellos las federaciones de los departamentos y las distintas tendencias.

La dirección suprema de la C. G. T. pertenece al Congreso. Entre Congreso y Congreso, está encargado de ejecutar las resoluciones un Comité nacional confederal, constituido por los secretarios de las Uniones departamentales (el departamento en Francia corresponde aproximadamente a la provincia española) y de los secretarios de las Federaciones nacionales, organizadas, no por oficios, sino por industrias. Dicho Comité, que se reúne ordinariamente dos veces por año, es el que fija

la labor de la Comisión administrativa, integrada por los secretarios de las Federaciones, que tiene a sus órdenes un Comité, compuesto de cuatro secretarios y un tesorero, todos retribuidos. La Comisión administrativa se reúne una vez cada semana.

Muchos militantes se complacen en hacer notar la semejanza que existe entre la organización de la C. G. T. y la Constitución de la República de los Soviets. Lo cierto es que la organización de la C. G. T. permite un control severo del secretariado, y la eficacia de ese contacto se ha demostrado en la gran actividad desplegada desde 1918.

EL PROGRAMA MINIMO DE LA C. G. T.

Inmediatamente después del armisticio, el Comité Nacional Confederal recogió en un programa mínimo las aspiraciones del proletariado. Un Consejo Económico Nacional, compuesto por partes iguales (diez a lo sumo), representando a las organizaciones obreras y patronales (estos últimos más como consejeros técnicos que como autoridad patronal), debía examinar los diversos

problemas de reorganización económica e industrial, y, en comunicación directa con el presidente del Consejo de ministros, presentarle sus soluciones, que éste sancionaría como ley por decreto. Clemenceau, que en principio simpatizó con la idea, influenciado luego por los parlamentarios y la burguesía, ofreció un contraproyecto que significaba implícitamente una abdicación en su carácter de clase para la C. G. T., que fué rechazado por ésta.

También se constituyó el "Cartel Interfederacional"—alianza de las grandes federaciones: mineros, metalúrgicos, ferroviarios, arte de construcción, electricistas, obreros del mar y descargadores del puerto—, que hasta ahora se ha limitado a conseguir la aplicación de la jornada de ocho horas.

Todo esto, las numerosas huelgas declaradas en lo que va de año, las agudas condiciones de la crisis económica por que atraviesa Francia, y, sobre todo, el aplazamiento del movimiento del 21 de julio, suscitó una polémica viva y apasionada en el seno de la C. G. T.

EL CONGRESO DE LYON

En este ambiente de crítica se hizo la convocatoria del XIV Congreso de la C. G. T., celebrado en Lyon del 15 al 21 de septiembre. Asistieron a este Congreso más de 1.500 delegados, en representación de 41 Federaciones, 67 Uniones departamentales y 1.914 sindicatos, con un total de cerca de dos millones y medio de federados.

Esa afluencia enorme de delegados, la trascendencia del momento y los asuntos, a cuál más importante, del orden del día, movieron a Jouhaux a decir sin jactancia que este Congreso eran los "Estados Generales del Trabajo", haciendo así un paralelo con los Estados Generales que constituyeron la República francesa después de la revolución del 89.

La memoria del secretariado provocó un largo debate de diez sesiones, donde partidarios y adversarios del Comité Confederal libraron una verdadera batalla sobre cuestiones de ideas y táctica.

LA MOCION JAUHAUX

Jouhaux leyó, como resumen, una moción, en nombre del Comité Confederal, que implicaba la confianza para éste, siendo aprobada por 1.633 votos,

324 en contra y 43 abstenciones (los delegados de Alsacia y Lorena no votaron).

"Emanación directa de las fuerzas obreras organizadas—dice la moción—, el Congreso Confederal proclama de nuevo, con una convicción reforzada, tanto por la experiencia del pasado como por la espantosa catástrofe que ha desolado al mundo, que el ideal sindicalista se realizará solamente por la transformación total de la sociedad." Así, pues, "su objetivo esencial es la desaparición de la burguesía y del salariado". La moción añade que "el movimiento sindicalista ha de ser revolucionario, pues su acción tiende a liberar el trabajo de todas las servidumbres". Y como la impotencia de la clase directora se afirma cada vez más, "aparece claramente la necesidad para la clase obrera de tomar sus responsabilidades en la gestión de la sociedad". La solución que se presenta con más urgencia es "la nacionalización bajo la dirección de los productores y consumidores de los grandes servicios de la Economía moderna: transportes marítimos y terrestres, minas, grandes organizaciones de crédito, etc."

Luego se votaron, casi por unanimidad, tras breves debates, varios proyectos: creación de un Consejo Económico Obrero, reforma de la enseñanza, higiene, alcoholismo, casas baratas y leyes sociales.

CONTRA LA INTERVENCIÓN EN RUSIA

Antes de escribir estas líneas he pasado a enterarme, en el Secretariado de la C. G. T., si se había puesto en práctica el acuerdo tomado en este Congreso de impedir que se mandaran desde Francia armas y municiones a los generales zaristas Kolchak y Denikin.

"Puede afirmar—me han dicho—que ya la Federación de los obreros del mar se ha negado a embarcar municiones, y que las Federaciones de metalúrgicos y ferroviarios intervendrán a su vez. Además, el Comité de la Internacional, reunido últimamente en Amsterdam, ha acordado pedir el concurso de las organizaciones obreras de los demás países a fin de ejercer esta acción internacionalmente."

E. SANTIAGO

París, octubre 1919.



Léon Jouhaux defendiendo la conducta del Comité Confederal



El Comité Confederal y los delegados extranjeros

EL MOVIMIENTO SOCIAL EN CATALUÑA

UN NUEVO "LOCK-OUT"

La burguesía barcelonesa lanzó el sábado una bomba en la capital de Cataluña.

La bomba estalló en infinidad de talleres, fábricas y edificios en construcción, consistiendo en una brutal orden de despido para la semana próxima a miles de trabajadores.

¿Qué se propone la burguesía catalana al adoptar esta resolución en momentos tan críticos, en circunstancias tan anormales? ¿Provocar un conflicto cuya solución esté encomendada a las armas? No; nada de eso. La benévola Federación Patronal, en una nota publicada en la Prensa, reconoce la gravedad de la situación creada con el "lock-out", y añade:

"Bien conoce esta Federación, y es la primera en lamentarlo, que por efecto del "lock-out" muchos obreros que pro-

testan sordamente de la actuación sindicalista, que sólo por debilidad de carácter engrosan las filas de los Sindicatos y por la misma causa también alimentan las cajas sindicales, sufrirán inocentemente las consecuencias del "lock-out". Pero los patronos no pueden seguir a los obreros en su debilidad."

Los patronos, valientes, farrucos, no vacilan en emplear un arma de dos filos que, al herir al proletariado, puede también proporcionarles un serio disgusto.

No creemos, sin embargo, que el "lock-out" acariciado por la burguesía barcelonesa llegue a convertirse en realidad. Alguien hará comprender a esos señores que su resolución es propia de locos o de desesperados.

JOSE COMAPOSADA

LA CUESTIÓN AGRARIA

Sobre los contratos de aparcería en el Priorato

Los trabajadores de la tierra de la comarca del Priorato pueden considerarse divididos en cuatro categorías:

1. Propietarios.
2. Mixtos.
3. "Mitgers".
4. Jornaleros.

Los trabajadores comprendidos en la primera categoría constituyen una minoría reducidísima. Poseen parcelas de poca extensión que trabajan personalmente, viviendo así exclusivamente del producto de sus esfuerzos. Sólo en la época de la recolección de las avellanas y en la de la vendimia tratan a algunos jornaleros para que les ayuden a realizar dichas labores.

Los trabajadores de la segunda categoría son ya más numerosos. La forman los que, poseyendo una pequeña parcela, se ven obligados, a causa de los escasos rendimientos de ésta, que no les da lo suficiente para subsistir a sus necesidades, a trabajar como jornaleros. Muy a menudo hacen lo último durante la semana, dedicando el domingo a su pequeña propiedad.

Los "mitgers" (de "mitg", medio) trabajan la tierra, sin pagar arriendo alguno, y ceden a los propietarios la mitad de los frutos de la cosecha.

En las tierras dedicadas al cultivo del avellano, los gastos que ocasiona el abono de aquéllas corren, generalmente, a cargo del "mitger", lo que, en realidad, representa un desembolso poco considerable, a causa de ser poco costoso dicho cultivo.

En las tierras dedicadas al cultivo de la vid, se pagan por mitad entre el propietario y el "mitger" los gastos, un tanto elevados, que resultan de la lucha que hay que emprender, a fuerza de un gran consumo de azufre y de sulfato, contra las dos plagas que amenazan la cosecha: el "mildew" y la "cendra".

En los pasajes en que, como en la sierra, por ejemplo, el trabajo es durísimo, el obrero agricultor se queda con las cuatro partes de los frutos de la cosecha, cediendo al propietario la quinta parte restante.

Hay muchos "mitgers" que, además de percibir la mitad de los frutos, viven en la misma propiedad, ha-

bitando gratuitamente la casa. Son los conocidos con el nombre de "masovers" o colonos.

Los contratos de aparcería se habían hecho hasta hace muy poco tiempo en forma verbal y por tiempo indefinido; pero en vista de los pleitos que repetidamente han surgido a consecuencia de este sistema, en la actualidad se hacen por escrito, y por un año, cinco o diez, prorrogables si esta es la voluntad de ambas partes.

El agricultor "mitger" del Priorato está convencido, con razón, de que la tierra que tiene "a mitges" (a medias) le pertenece, por la razón fundamental de que la trabaja. Tanto es así, tan arraigada tiene esta idea, que es cosa común, que en los capítulos matrimoniales, el padre haga "donación" a la hija de la tierra.

El choque de los intereses del que trabaja la tierra, y, por consiguiente, tiene un derecho indiscutible a sus frutos, y los del parásito, del propietario que vive a expensas del trabajo ajeno, ha originado, como indicamos más arriba, numerosos pleitos.

El más común es el siguiente. El propietario, que ha cedido al trabajador, por medio de un contrato verbal y por tiempo indefinido, el dominio útil de la tierra, considera en un momento determinado que el contrato sea rescindido, y, como consecuencia inmediata, procede al desahucio del aparcerero. Otras veces, fúndase, para tomar semejante determinación, en que éste cultiva defectuosamente la tierra o que se porta mal en sus relaciones con el propietario.

Sometido el pleito a los Tribunales de justicia, éstos han dictado sentencias favorables, la inmensa mayoría de las veces, a los aparcereros.

Y, lógicamente y en justicia, no podían proceder en otra forma.

El desahucio es, en cierto modo, lógico cuando se trata de un arriendo cuyo canon no se ha satisfecho; pero no lo será nunca cuando se trata de una aparcería, la cual constituye, realmente, una sociedad que no puede disolverse sin el consentimiento de las dos partes contratantes.

ANDRES NIN

LALUCHA OBRERA EN BARCELONA

Continúan en pie las huelgas enumeradas en la semana anterior, habiéndose agravado la de "camareros y cocineros" hasta el punto de ser el paro absoluto, sin la menor excepción, en hoteles, fondas, restaurantes, bares y demás establecimientos de este género.

Parece que la de "marinos" tiende a solucionarse, mediante un arreglo ventajoso para el personal de los barcos.

La Escuela Socialista ha empezado un ciclo de conferencias de carácter cultural, habiendo corrido la primera a cargo del doctor Fuset, catedrático de esta Universidad, quien disertó sobre el tema "Educación en general".

La numerosa concurrencia que asistió al acto escuchó atentamente al doctor Fuset, predigándole el final de su hermoso discurso unánimes y justos aplausos.

En la región

CALELLA. — Las bases presentadas por los obreros en géneros de punto han sido aceptadas casi íntegras. Incluso la referente al turno de noche, en la que los fabricantes se mostraban más intransigentes, lo ha sido también.

Esta reforma constituye un gran triunfo para la organización.

Baste decir que el turno de noche trabajará la jornada de siete horas, con un aumento proporcional a la hora menos de trabajo, obteniéndose, en general, el aumento de un 25 por 100 sobre los jornales actuales.

La Compañía suministradora de la electricidad está abusando constantemente. Muy a menudo obliga a perder jornales a los obreros, y, últimamente, tuvo la población quince días sin luz e imposibilitando a varias fábricas de trabajar.

Ante tal situación, los obreros intervinieron energicamente, siéndoles satisfechos los jornales. Los burgueses, aunque también salían perjudicados, nada habían dicho nunca; pero ante la exigencia obrera, se han movido, y, según se afirma, están dispuestos a acudir a los Tribunales.

EN MATARO. — Después de un día de huelga, los patronos barberos han firmado íntegras las bases presentadas por sus patronos. Consisten éstas en el reconocimiento de la Sociedad, jornada de ocho horas, descanso dominical y salario de 40 pesetas semanales.

Los camareros de café han obtenido también, sin necesidad de entablar lucha, iguales reformas.

Los obreros de la piedra artificial, también sin necesidad de entablar lucha han obtenido satisfacción completa a todas sus demandas. A todos felicitamos y los alentamos a que persistan en su unión, pues solamente en ésta reside la fuerza.

Los demás conflictos continúan igual, sin que se vislumbre solución. — J. M.

Acaba de publicarse
POLÍTICA AFRICANA
PCR

A. López Baeza

Precio: 50 céntimos.

Se halla de venta en la
Administración de
"La Internacional".

La situación en la comarca del Ter

Intervención de la guardia civil

Poco ha variado la situación de la comarca durante los últimos días, y la variación experimentada lo es en el sentido de hacer más difícil la vida obrera.

En Manlleu sigue igual, o sea con las fábricas cerradas. Lo mismo ocurre en las poblaciones fabriles de San Hipólito, San Quirico, Ripoll y Campdevanó.

En Roda se trabaja la jornada de ocho horas, excepto en las fábricas de Rómulo Bosch y de Rifá, en la primera de las cuales subsiste un conflicto desde 1 de abril último.

En Torelló han implantado las ocho horas en las fábricas colonias de Mambra de Orís y Vilaseca.

El ramo de construcción y transporte ha declarado el boicot a todos los fabricantes que sostiene el locaut.

También han declarado el boicot los tintoreros, por efecto del cual, los fabricantes de Manlleu, Callido y Padrós tienen un enorme "stock" de hilo de muchos miles de duros que se les está pudriendo.

La solución del conflicto ya se va vislumbrando. El 24 del corriente, un grupo de mujeres pretendió afeitar el proceder de algunas compañeras que tra-

bajan en esa fábrica operada, y los civiles intervinieron, dando toques de atención, repartiendo culatazos y dejando tendidos en el suelo a varios huelguistas.

Por efecto de lo expuesto hubo cierre general de puertas en señal de protesta, declarándose la huelga general en todos los trabajos.

El hambre y la guardia civil: he ahí las únicas esperanzas de los burgueses para salir triunfantes en las contiendas obreras.

Congreso socialista

La Federación Socialista Catalana celebrará su IX Congreso anual, los días 1 y 2 de noviembre, en el local social, San Simplicio, 6, principal.

El acto empezará el día 1, a las diez de la mañana.

Se encarece a los delegados la puntual asistencia.

La civilización capitalista

Antes de la guerra, los obreros de las naciones más civilizadas de Europa pedían que se adoptasen medidas contra la miseria, contra la vejez y contra las enfermedades. Pedían también que se construyeran casas baratas.

Los capitalistas y sus gobiernos se negaban a emprender esta obra de vida alegando que se carecía de los recursos necesarios.

En cambio, emprendieron una obra de muerte cuyo coste—según dice A. E. Stilwell, en su libro «El gran plan»—bastaría para construir una carretera de DOSCIENTOS MIL KILÓMETROS, teniendo a ambos lados una hilera de casas que costaran «25.000» pesetas cada una.

¡Una doble hilera de casas que podría dar cinco veces la vuelta a la tierra!

Cómo pretenden las autoridades resolver el problema agrario en Cataluña

En una entrevista celebrada entre propietarios y "rabassaires" (aparceros) en el Gobierno civil de Barcelona, se acordó que se verificaría la vendimia sin suscitarse el menor conflicto, y que una vez terminada aquélla, los aparceros presentarían sus bases a los propietarios, para lo cual era preciso que los organizadores del Congreso de La Granada lo recomendasen así a sus compañeros.

Todos cumplieron debidamente, transmitiendo el acuerdo a las catorce Secciones que concurrieron al acto. Allí se acordó que, terminada la vendimia, se celebraría otro Congreso para determinar y presentar las peticiones.

Terminó la vendimia; pero ahora resulta que el gobernador no autoriza la celebración de ningún acto de esta naturaleza, por lo cual algunas Secciones, como las de Almunia, Monjos, Rápid y Masulas, haciendo uso de un perfecto derecho, han presentado las bases a los propietarios, negándose a trabajar por tres de la primera población que no reconocieron las demandas de los aparceros.

Por esta razón se ha enviado la Guardia civil a La Almunia, la cual amenazó a los aparceros que más se distinguían por su entusiasmo en pro de la organización obrera, diciéndoles que si no quedaba resuelto el conflicto por todo el día 20 se los llevarían presos.

Esto ocurría el día 19 del corriente, y el 20, por la noche, se celebró una reunión en la Alcaldía del pueblo, en la que se acordó conceder un plazo de quince días a los propietarios que no aceptaban las peticiones de los aparceros, y que si transcurrido dicho plazo, aquéllos persisten en su intransigencia, sea abandonado de nuevo el trabajo.

Tal es la situación, ante la cual al Gobierno no se le ocurren otros medios para solucionarla que impedir el Congreso que los aparceros habían de celebrar en el pueblo de La Granada, y el envío de la Guardia civil.

J. E. MAÑOSAS

Pla del Panadés.

LA REPUBLICA SOCIALISTA

En la república socialista no podrá existir una clase dominante, desde que la apropiación colectiva impide la explotación del trabajo individual. Habiendo en ella desaparecido la antinomia entre la forma de la producción y el derecho de propiedad, el comunismo colectivista, combinación de la libertad y la solidaridad, esas dos palancas que moverán el mundo venidero, asegurará la paz y el bienestar entre todos los productores. La administración de las cosas desalojaría al gobierno de los hombres. La competencia económica no podría substituirse por la competencia política, pues la historia de los regímenes políticos nos enseña que el predominio gubernamental es la resultante inevitable de la propiedad individual y de la división en clases de las sociedades. No podría existir una clase de funcionarios que, según Guyot, haría trabajar bajo su imposición a la masa de los productores, porque la relación de dependencia se establece sobre el fundamento de la propiedad. Nunca los funcionarios han constituido una clase. Jamás la superestructura política ha dejado de reposar sobre una estructura económica. En el régimen socialista, los administradores de las cooperativas de producción, nombrados temporalmente y revocables en todo tiempo, serían productores encargados de la dirección de la fortuna común en virtud de la división del trabajo. Imaginar que constituirían una clase o un orden social, sería tan presuntuoso y ridículo como pretender que en las cooperativas existentes en la actualidad los directores ejercen un poder absoluto y disponen de los dividendos en beneficio propio, con menosprecio de los intereses y derechos de los socios. Si la sociedad colectivista encontrase en estado embrionario todavía, la clase obrera se encargaría de darle vida extraterrena, cuando haya llegado, con el término del proceso económico, el instante de separarla de su progenitora, la sociedad capitalista. En ese memorable instante de la historia humana, los parias de hoy habrán conquistado su completa liberación. Emancipados por su propio esfuerzo y la energía material de las cosas, estarán en un pie de igualdad con sus antiguos amos en la organización del trabajo y en la distribución de sus productos.

LA AMENAZA DEL "LOCK-OUT"

ACTITUD DE LOS SINDICATOS

La falta absoluta de espacio nos impide dar in extenso el importante manifiesto publicado por los Sindicatos de Barcelona. Pero por sus conclusiones, que insertamos a continuación, se podrá ver la actitud serena y mesurada de los obreros organizados:

"Entre los patronos imperaron dos tendencias. La moderada, que es la susceptible de evolucionar y que puede, estudiando y capacitándose, llegar a comprender cuál es el problema inmediato y qué concesiones ha de ir haciendo, y la incapaz, la disolvente, que lleva hoy a remolque a todas las demás.

Esta última es la que ha declarado el "lock-out".

A nosotros, su actitud nos parece la de un niño que se pone a patear porque no quieren complacerle en sus absurdos caprichos.

Así, pues, no demos demasiada importancia a ésta que se anuncia con tanto ruido. Cada compañero despedido debe tomarse las dos horas diarias que le corresponden y continuar su trabajo normalmente el resto de la jornada; los que aún no hayan recibido la orden de despido deben proceder como si no se hubiesen enterado de que van a ser objeto del "lock-out".

Cuando una actitud, aunque sea tan absurda como la adoptada por la Federación Patronal de Barcelona, se toma respondiendo al impulso de un ideal, a veces triunfa. El "lock-out", declarado para satisfacer apetitos de mala fe y realizar maniobras inconfesables, terminará en el más espantoso de los ridículos. No puede ser de otra manera.

Sabemos lo que somos y lo que representamos. No tenemos necesidad de acudir a todas las luchas a que se nos provoque. La serenidad preside siempre nuestras acciones, y, hombres responsables y conscientes de nuestros deberes, contrarrestaremos la actitud disolvente de la Patronal con nuestra prudente intervención. Pedimos la confianza de la opinión pública para que con ello y con nuestra fuerza fracasen los proyectos de unos señores a quienes no sabemos si calificar de locos o de malvados."

Firman este manifiesto los ramos de la Construcción, Metalúrgicos Madera, Piel, Transportes, Vidrio, Alimentación, Dependencia mercantil, Artes gráficas, Arte fabril, Agua, Gas y Electricidad, Carrocerías de automóviles, Barberos, Vestir, Federación local y Confederación Regional del Trabajo.

"LA INTERNACIONAL"

La prensa, los amigos y el público le han dispensado una cariñosa acogida

Si LA INTERNACIONAL fuese un periódico de empresa o la obra exclusiva de una persona o de un grupo, hubiésemos dudado quizás—temerosos de incurrir en el pecado de inmodestia—en señalar la excelente acogida que le han dispensado la Prensa, el público y los amigos.

Siendo, como es, una obra colectiva, nos creemos obligados a manifestar la opinión que la misma ha merecido, para satisfacción de todos aquellos que sentían la necesidad de que se realizase y que nos han decidido a llevarla a cabo.

A continuación publicamos algunos extractos de los periódicos que han saludado la aparición de LA INTERNACIONAL y de varias cartas—las que primero nos han venido a mano—de las muchas que nos han enviado nuestros amigos.

LA PRENSA

El Sol, de Madrid:

"LA INTERNACIONAL publica, además de numerosos grabados, una variada información, con artículos importantes sobre la revolución rusa y la campaña de Marruecos.

El periódico está admirablemente editado por los talleres de Tipografía Renovación."

El Socialista, de Madrid:

"Periódicos como LA INTERNACIONAL honran a nuestro Partido y le benefician de modo extraordinario, ya que vienen a realizar una obra de cultura y educación socialista perfectamente estimable."

El Liberal, de Madrid:

"Impreso en magnífico papel 'couché', LA INTERNACIONAL tiene ocho grandes páginas, con grabados, y lleva artículos interesantes de las más prestigiosas firmas y una completa información de los asuntos sociales de palpitante actualidad.

El nuevo semanario merece la vida y la prosperidad que le deseamos."

Nuestra Palabra, de Madrid:

"La semana pasada se publicó el primer número de LA INTERNACIONAL. La presentación del nuevo colega socialista constituye un verdadero éxito, tanto por su formato como por lo escogido de su colaboración."

España, de Madrid:

"La idea socialista cuenta en nuestro país con un nuevo y eficaz órgano. Este primer número es excelente, y se lee con gran interés."

El País, de Madrid:

"LA INTERNACIONAL. Así se titula un semanario socialista muy interesante y muy bello. Por su texto, por los grabados y por la impresión es notable este querido colega, al que saludamos con verdadero afecto."

Tiempos Nuevos, de Valladolid:

"Así como sinceramente creemos que una porción de periódicos aparecidos por todas partes—pues aunque el papel está caro hay fiebre de publicidad, o tal vez de grafomanía—no han de rendir efecto útil apreciable a la causa obrera y socialista, opinamos, sí, que LA INTERNACIONAL habrá de prestar valiosos servicios a esa causa."

La Aurora Social, de Oviedo:

"A juzgar por este primer número, auguramos un éxito a LA INTERNACIONAL, a quien felicitamos y aplaudimos por el magnífico servicio que va a prestar al Partido con su publicación."

El Obrero Balear, de Palma de Mallorca:

"LA INTERNACIONAL es un excelente periódico, tal vez el único de España en su clase."

Solidaridad, de Vigo:

"El primer número de LA INTERNACIONAL, que se ha publicado y reaparecerá semanalmente en Madrid, es interesantísimo bajo todos aspectos.

En él aparecen trabajos que conviene conocer a la clase proletaria, a los socialistas y aun a los que no lo sean, porque los orientarán sobre los problemas más interesantes planteados en el mundo."

La Democracia, de Villanueva y Geltrú:

"LA INTERNACIONAL es un periódico bien editado y lo avalan firmas verdaderamente prestigiosas, lo que creemos contribuirá a que se compre y lea, compensando así los esfuerzos de sus fundadores."

LOS AMIGOS

Mieres.—Tengo que decirles que el periódico superó a lo que se esperaba. José Cuesta.

Ablaña.—LA INTERNACIONAL ha sido muy bien acogida por todos los compañeros.—Luciano Martín.

El Ferrol.—Me gusta la presentación del periódico.—Francisco Pérez.

Gijón.—Recibí el paquete de LA INTERNACIONAL, y tal aceptación ha tenido, que no me queda ningún ejemplar.—Cástor Castro.

Carcagente.—La presentación de LA INTERNACIONAL me agrada sobremanera. Es muy europea.—J. Termens.

Lugo.—La presentación de LA INTERNACIONAL gustó mucho.—José Antonio Valiña.

Montilla.—Ha tenido muy buena aceptación el periódico.—Rosalia Bianes.

Pueblo Nuevo. (Telegrama.)—Envíe inmediatamente cincuenta números más.—Jordán.

Baracaldo. (Telefonema.)—Remita setenta ejemplares más.—Agustín Condratoyos.

Elche.—LA INTERNACIONAL ha producido en ésta muy buena impresión.—Pedro Valero.

Puertollano.—Los ejemplares que me enviasteis fueron inmediatamente agotados.—Emilio González.

Valladolid.—LA INTERNACIONAL

es un magnífico semanario.—Oscar Pérez Solís.

Salamanca.—El éxito de LA INTERNACIONAL ha sido grande.—José de Castro.

Burgos.—Al remitirme el paquete, mándeme para mí un ejemplar de los dos números aparecidos, pues me he quedado sin ninguno.—Fermín de la Rúa.

Gijón.—El texto ha satisfecho a todos los que leyeron LA INTERNACIONAL.—Wenceslao Carrillo.

Fregenal de la Sierra.—LA INTERNACIONAL ha tenido admirable aceptación.—Julio Martínez.

Barcelona.—El texto me ha parecido superior. El periódico resulta muy movido y verdaderamente interesante.—J. Comaposada.

Villafraña del Panadés.—LA INTERNACIONAL está muy bien presentada. Toda se lee con interés.—Martí.

Madrid.—Te felicito por el periódico y deseo me suscribas.—Andrés Saborit.

Madrid.—El periódico está bien, muy bien hecho.—N. Tasin.

Pasajes.—Su revista ha gustado mucho.—Santiago Cortabarría.

Pratdip.—LA INTERNACIONAL me ha causado una impresión excelente.—M. Mestre.

Madrid.—LA INTERNACIONAL es una revista que resiste la comparación con sus similares del extranjero.—M. García Cortés.

Sama de Langreo.—Nuestro Partido puede estar orgulloso de contar con un periódico como LA INTERNACIONAL. Me felicito yo por ello, y conmigo los 122 afiliados de la Agrupación que preside.—Teófilo Lagar.

Eibar.—El éxito de LA INTERNACIONAL, no puede ser más halagüeño. Eladio Artamendi.

Sotondio.—A pesar de la crisis que estamos atravesando, el periódico se vende mucho y tendrá que aumentar el paquete.—Marcelino Suárez.

Barcelona.—Envíe mil ejemplares del segundo número.—Granada.

Roda.—Ha sido muy bien recibido el primer número de LA INTERNACIONAL.—Alejo Castells.

Bilbao.—El texto del primer número de LA INTERNACIONAL ha gustado extraordinariamente.—Juan de los Toyos.

Vich.—LA INTERNACIONAL ha sido muy bien recibida.—Garriga.

Manlén.—El periódico LA INTERNACIONAL está muy bien presentado y tiene una excelente colaboración.—Juan Codina.

Tarragona.—Presentación texto y tipo, inmejorables.—José Zaragoza.

París.—Suponía que la revista sería buena; pero ha superado mis esperanzas. ¡Bravo!—Eduardo García.

París.—Je t'écrit surtout pour te féliciter du premier numéro de LA INTERNACIONAL; il est vivant, varié, sérieux en même temps, bien imprimé et sur du bon papier.—J. B. Séverac, director de la revista "L'Avenir".

París.—Esperábamos algo bueno; pero la realidad ha superado nuestras esperanzas.—Enrique Santiago.

LAS COLECTIVIDADES

Una de nuestras mayores satisfacciones ha sido el apoyo que han brindado a nuestra publicación las colectividades obreras. Haríamos interminable la lista, si publicásemos los nombres de las que se han suscrito, muchas de ellas por acuerdo reglamentario de sus Comités respectivos.

Nos permitiremos, sin embargo, expresar nuestro particular agradecimiento al Comité de la Agrupación Socialista, de Trubia, por haber tomado el acuerdo "de abonar el importe íntegro del paquete, sin descuento alguno", con el fin de facilitar el éxito de nuestra empresa.

También queremos dar las gracias a la Juventud Republicana Autonomista, de Barará (Tarragona), por haber encargado al compañero Juan Masó el recibir y repartir el paquete destinado a veinticuatro suscriptores, con el plausible objeto de ahorrarnos tiempo y gastos.

En fin, dos compañeros, Juan Durán, de Sitges, y Capdevila, de Vich, en nombre de las colectividades a que pertenecen, se nos han ofrecido desinteresadamente para recaudar el importe de las suscripciones de sus respectivas comarcas.

A todos quedamos reconocidísimos y les enviamos un sincero y cordial saludo.

NUESTROS CLASICOS

COMPAÑERO...

¡No sonrías ante esta palabra, profesor egregio! Ha pasado el tiempo en el cual se podía reír de nuestros actos. Si tú, docto cultivador de los estudios históricos, vives cincuenta años más, podrás enorgullecerte mucho un día estudiando cómo ha surgido, cómo se ha difundido entre nosotros el uso de aquel vocablo.

Pero es la sencilla voz y no la idea la que te hace sonreír, y querías preguntarme, como otros han hecho ya, por qué hemos adoptado aquel término y no otro cualquiera.

¿"Amigo", quieres decir, por ejemplo?

Amigo se puede ser, aun disintiendo respecto a las más grandes cuestiones que agitan al mundo; y, por otra parte, ya somos tan numerosos hasta en una sola ciudad, que no podemos llamarnos propiamente con aquel nombre.

¿"Hermano"?

Con esta palabra no podemos dis-

tinguirnos, reconocernos, porque para nosotros todos los hombres son hermanos.

¿"Comarada"?

Se usa entre la "fuerza armada", y nuestro supremo deseo y nuestra firme fe es de no tener jamás que hacer uso de otra fuerza que la de la razón, ni de otras armas que de las de la palabra.

"Compañero", pues, es nuestro apelativo; que se da a quien sigue nuestro camino, defiende nuestros mismos ideales, encendido por nuestra misma esperanza, expuesto a los mismos peligros, pronto a socorrernos siempre; conmovidos todos por la misma alegría que conmueve a cada uno ante las nuevas conquistas realizadas en la larga vía por el ejército inerme e invencible, al cual pertenecemos; y que combate sin ambición, sin rivalidad y sin beneficios ni ventajas, con la única compensación que procede de la conciencia de servir la causa de la verdad y de la justicia, y de preparar al mundo una edad mejor.

Pero ¿de qué sirve explicar todo esto, ilustre profesor? Como el nombre de pila de una persona amada tiene para el que la ama un significado y un sonido íntimo que otros no pueden comprender ni sentir, así es la palabra "compañero" para nosotros; y sería inútil todo esfuerzo que hiciéramos para explicarla o mostrar su valor, como es inútil explicar la belleza de un verso a quien ignora la lengua en la cual está escrito.

El obrero que se oye llamar "compañero" por el hombre acomodado; el señor que escucha que le da aquel nombre el pobre, el docto a quien se lo aplica el hombre inculto, el joven cillo a quien se lo dirige el viejo; sólo el propagandista apasionado que se lo oye llamar la primera vez por el amigo que adopta la palabra como signo y prueba de la conversión deseada; sólo el prisionero que en el ángulo de un pedazo de papel hecho llegar a él con mil trabajos lo encuentra escrito, significando que el "compañero" le ofrece la consoladora promesa de que a su mujer y a sus hijos no les faltará el pan; sólo el orador que lanza la palabra "compañeros" a un tropel de cinco mil oyentes de todas las clases sociales, siendo acogido con el mismo estremecimiento de altiva complacencia; únicamente el que, llegado a una ciudad desconocida, se oye llamar "compañero" por cien jóvenes jamás vistos, a los cuales, por efecto de aquel apóstrofe, se siente ligado de repente por mil vínculos de afectos y de pensamientos, como si se tratase de amigos de la infancia vueltos a encontrar en la vida; éstos solamente, sólo nosotros, podemos sentir y comprender la poesía y la fuerza, el sonido como de voces innumerables, el soplo potente de juventud y de victoria que encierra esta palabra.

Como en los días de la infancia, en la escuela, cuando en lugar de la palabra amigo, que se usa aún, se emplea aquella de compañero, y se dirige a todos, ricos y pobres, con el mismo sentido, no turbado todavía por concepto alguno de diversidad de clase social, así a nosotros, con el empleo de esa frase, se comunica a nuestro ánimo el sentimiento que había permanecido sepultado por espacio de muchos años bajo un cúmulo, superpuesto poco a poco, de ideas falsas, orgullo, miserias, intereses de clase, convertido todo ello en egoísmo medroso e inconsciente; y en este rejuvenecimiento del corazón y del lenguaje, sentimos el presagio y dirección de los hombres hacia aquella hermosa edad de la infancia, iluminada por la ciencia y la experiencia, pensando en ciertas condiciones y formas de vida de la infancia misma de la humanidad que constituye la definición poética no realizada todavía del socialismo.

Sí; esta palabra "compañero", que ha adquirido sentido nuevo en todas las lenguas europeas, que se cambia familiarmente desde París a Berlín, desde Milán a Madrid, desde Nueva York a Londres, desde Bruselas a Sidney, entre hombres que no se vieron ni se verán jamás; esta palabra, cuyo sonido grave y amoroso, cuando se la decimos al más humilde trabajador de nuestra familia, como por virtud de rómulo mágico acalla en nosotros todo sentimiento de vano orgullo, o, si un momento persiste, es sofocado después de un instante por un sentimiento de remordimiento y vergüenza, violento, como una oleada de sangre; esta palabra que, al verla escrita a la cabeza de una carta dirigida a nosotros, nos parece tanto más solemne cuanto más ruda y torpe se revela la mano que la ha trazado con dificultad; ¡este vocablo es para nosotros un alto y purísimo motivo de confortación y de alegría!

Y la más amplia, la sola gloria póstuma deseada por aquellos que entre nosotros hayan dignamente trabajado por la gran causa, será ser acompañado allá donde a todos nos esperan, por un puñado de aquellos a quienes dimos aquel nombre y que nos saludó el que sea más pobre con un íntimo adiós, y todavía con aquella palabra que fue tan dulce y honrada, y nos diga: "¡Compañero!", descansa: nosotros proseguiremos el camino!

E. DE AMICIS

MOVIMIENTO OBRERO

HUELGAS PLANTEADAS

ALICANTE.—Los albañiles se han declarado en huelga. Piden aumento de 60 por 100 en los jornales.

En Alcoy continúa el lockout textil.

HUELVA.—Pidiendo un aumento de 50 por 100 han declarado la huelga los zapateros.

MADRID.—Los boteros corambreros han declarado la huelga. Reclaman, entre otras mejoras, la de un 50 por 100 en los salarios.

Continúan las huelgas de sastres y pintores.

REINOSA.—Huelgan los zapateros; reclaman más jornal.

SEVILLA.—Huelgan los obreros del campo de Peñar, en Aznalcóllar, en Las Cabezas, Lebrija y Coronil, por no acceder los patronos a las reclamaciones que aquéllos presentaron.

TORRELAVERA.—Desde hace cuatro meses huelgan los curtidores.

TRIUNFOS OBREROS

BURGOS.—Los tipógrafos han conseguido aumentar los jornales en un 25 por 100 y la jornada de ocho horas.

CASTELLÓN.—Las alpagateras han conquistado aumento de 50 por 100 y la jornada de ocho horas.

ELCHE.—Los alpagateros han obtenido un 70 por 100 de aumento.

GRANADA.—Las bordadoras han conseguido la jornada de ocho horas.

LORCA.—Las alpagateras han obtenido un aumento de 75 por 100, y los hombres, de 70.

PALMA DE MALLORCA.—Por haber reconocido los patronos la Sociedad, ha terminado la huelga de metalúrgicos. Aumentan también los jornales en un 25 por 100.

PASAJES.—Los vinateros han obtenido el jornal semanal de 60 pesetas.

SABERO.—Después de haber conseguido los obreros mineros un gran triunfo han vuelto al trabajo.

La lucha ha durado más de seis meses, habiéndose demostrado durante todo ese tiempo cuánto vale la organización obrera.

SANTANDER.—A los dos meses de huelga, ha quedado resuelta la huelga de panaderos.

VILLENA.—Los albañiles han conseguido aumentar en un 25 por 100 los jornales.

RECLAMACIONES

BILBAO.—Los periodistas han reclamado a las Empresas estos sueldos mínimos:

Redactores, 3.000 pesetas anuales. Redactores jefes, 4.500. Directores, 6.000.

MADRID.—Los constructores de carruajes han reclamado a los patronos jornales mínimos, en esta proporción: oficiales, 8 pesetas; ayudantes, 6; aprendices adelantados, 4; ayudante de fragua, 5,50 pesetas; encargado de sección, 11; etc. Además piden una organización de los talleres, que detallan, más perfecta; pago de horas extraordinarias con superior tarifa; protección a los aprendices, etc.

Los jardineros reclaman aumento de dos pesetas en los jornales, jornada de ocho horas, reglamentación de las categorías, etc.

SANTANDER.—Los dependientes de comercio han reclamado aumento de salarios.

NOTAS DIVERSAS

SINDICACION DE LOS PERIODISTAS.—En Valencia, Bilbao, Barcelona, Sevilla y Madrid se han sindicado los los periodistas.

En Bilbao, Sevilla y Valencia han conseguido ya mejoras económicas. A consecuencia de la Sindicación ha dejado de publicarse en Barcelona "El Correo Catalán", y en Madrid, "La Jornada".

LOS MAQUINISTAS NAVALES.—La Asociación general de maquinistas navales ha protestado contra la reglamentación del trabajo a bordo, publicada en la "Gaceta" del día 12.

En tanto que el Gobierno establece la jornada de ocho horas para los trabajos de tierra, y la de siete para los mineros asturianos, dispone que los marineros, cuya profesión es de suyo tan penosa, trabajen doce.

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS.—Siguiendo la pauta del Partido, la Federación ha aplazado su Congreso hasta el 14 de diciembre próximo.

LA UNION GENERAL.—La Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores está organizando una activa campaña de propaganda por toda España, según acuerdo del Pleno de delegados.

No quedará, a ser posible, pueblo alguno sin visitar de los que se dirijan a la Unión pidiendo se haga en ellos propaganda.

Los maestros de Guipúzcoa han ingresado en la U. G. de T. También lo ha hecho la Federación de dependientes de Málaga.

CONTRA EL AMARILLISMO.—Los vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales han entregado una nota al Gobierno, advirtiéndole que si la representación que se elija en enero, en virtud de su reorganización, no es en absoluto la de las Sociedades genuinamente obreras, es decir, de las organizadas únicamente por los obreros y de una manera espontánea y sin excitación ni mezcla de elementos extraños, la representación obrera del Instituto no será la expresión de las aspiraciones de los intereses del trabajo. Por ser esto así, las Sociedades propiamente obreras se negarán a formar parte del Instituto, así como de todo organismo del Estado en que se dé participación a los elementos conocidos con el mote de amarillos.

Iremos a la lucha con anarquistas, sindicalistas y Sociedades netamente obreras; con los Círculos y Sindicatos católicos, ¡jamás!

En esta actitud son secundados por la Unión General y el Partido socialista.

ULTIMA HORA

ESTADO DE PABLO IGLESIAS

La afección gripal que aquejaba a Pablo Iglesias ha tenido complicaciones muy delicadas. Los médicos han comprobado que al enfermo se le había declarado una bronconeumonía de carácter grave.

Hacemos fervientes votos por que nuestro queridísimo amigo recobre pronto la salud perdida.

SMILLIE Y EL BLOQUEO DE RUSIA

Hablando con un redactor de "The Daily Herald", Robert Smillie, el presidente de la Federación de obreros mineros de la Gran Bretaña, dijo:

"Considero que la participación de nuestro país en el bloqueo de Rusia—bloqueo que puede causar la muerte de millones de inocentes—es el crimen más nefando de nuestra historia patria."

De día en día crece la indignación de los obreros ingleses contra el bloqueo de Rusia.

Las elecciones en Suiza

GRAN TRIUNFO SOCIALISTA

La agencia Fabra comunica el siguiente despacho:

"BERNA, 29 (4 t.).—Según los últimos resultados de las elecciones, que pueden darse como definitivos, los radicales perderán 45 puestos, mientras que los socialistas ganarán 18.

El nuevo partido llamado Liga de Campesinos obtiene 27 puestos.

Los católicos y los conservadores mantienen sus anteriores fuerzas, no perdiendo ni ganando puesto ninguno."

Como se ve, los socialistas han doblado sus fuerzas.

¡Bravo!

Los intelectuales franceses protestan contra el bloqueo de Rusia.

Un grupo de intelectuales franceses ha publicado una protesta, en la que se dice:

"No se trata aquí de política. No se trata tan siquiera de saber si el régimen actual de Rusia pone en peligro

—como se dice—el orden del mundo. Un gran crimen se comete contra hombres, un crimen tal que no podrá engendrar nada bueno para nada. Nos negamos a asociarnos a este crimen, a asociarnos a él ni aun con nuestro silencio. Protestamos con toda la fuerza de nuestro corazón y de nuestro espíritu contra un acto indigno de la conciencia humana en general y de las tradiciones de nuestro país en particular."

Firman la protesta setenta intelectuales de reputación universal, entre los cuales se hallan Anatole France, Severine, Henri Barbusse, Victor Marguerite, Gabriel Séailles, Th. Ruysen, Frantz Jourdain, Etienne Antonelli, A. Doyen, Ferdinand Buisson, Victor Basch, Hadamard, Charles Gide, etc.

L'Humanité, órgano del partido socialista francés, ha publicado un número especial contra el bloqueo de Rusia. El artículo de fondo lo firma Romain Rolland. El ilustre escritor afirma "que el aplastamiento de la Revolución rusa por la coalición de las burguesías de Europa—aliadas, germánicas y neutras—es un crimen odioso."

En otro artículo, firmado por A. Aulard, este insigne historiador dice:

"Cuando he visto este proyecto del bloqueo de Rusia, el corazón se me ha oprimido."

Como lo indica en su artículo nuestro compañero E. Santiago, la Confederación General del Trabajo se propone impedir por todos los medios el envío de armas, víveres y municiones a las fuerzas aliadas que operan en Rusia.

Tiene la palabra el administrador

Se ruega a todos los compañeros que nos envíen giros pongan como remitente el nombre del corresponsal o suscriptor que hace la remesa, así como la localidad donde éste reside.

Ramón Carmona.—Herrera.—Recibida 2,30 pesetas. Diga a qué provincia pertenece el pueblo de su residencia, pues hay varios en España que llevan el mismo nombre.—El administrador, FELIX GALAN.

LA ACTITUD DE LOS BOLCHEVIQUES

LAS DECLARACIONES MAS RECIENTES DE LENIN

El gobierno de los Soviets mantiene las condiciones de paz entregadas a Mr. Bullit; se declara dispuesto a respetar la voluntad de las pequeñas nacionalidades, y se compromete a no realizar ninguna propaganda oficial en el extranjero.

En *The Manchester Guardian* del 21 de octubre, Mr. W. T. Goode publica la entrevista que celebró con Lenin en agosto último.

Por tratarse de las declaraciones más recientes del presidente de la República de los Soviets, vamos a dar de las mismas una traducción literal.

Mister Goode vió a Lenin en el Kremlin, y declara que, contrariamente a lo que se ha venido afirmando día tras día en la Prensa europea, no vió en ninguna parte los famosos soldados chinos que se pretendía formaban una guardia especial encargada de velar por la seguridad de los miembros del gobierno de los Soviets.

UNA SEMBLANZA DE LENIN

El periodista inglés traza la siguiente semblanza de Lenin:

"Es un hombre de estatura regular, de unos cincuenta años de edad, activo y bien proporcionado. Sus rasgos fisionómicos parecen, a primera vista, tener algo de la raza china, y su cabello y su barba puntiaguda son de un negro acastañado. La cabeza está bien colocada y la frente es ancha y despejada. Su manera de expresarse es agradable, y sus ademanes hacen desvanecer en seguida toda prevención. Habla claramente, con voz bien modulada, y en el curso de la conversación no vaciló nunca, no reveló jamás la más leve confusión. En realidad, la impresión que me produjo fué la de que se trata de un cerebro claro y frío, de un hombre dueño en absoluto de sí mismo y de lo que trae entre manos, y que se expresa con una lucidez tan interesante como sorprendente."

Mister Goode preguntó a Lenin si quería que le hablase en francés o en alemán, a lo que contestó éste que prefería lo hiciese en inglés, rogándole se expresase despacio y con voz clara, para poder comprenderle mejor.

LAS PREGUNTAS

"Debo hacer constar aquí—escribe Mr. Goode—que el pensamiento de esta entrevista me preocupó desde que entré en Rusia. Había tantas cosas que deseaba yo conocer, que hubiese necesitado una conversación de muchas horas si hubiera empezado mi labor celebrando esta entrevista. Pero al dejarla para el último mes, muchas de mis dudas se habían desvanecido, y pude así utilizar lo mejor posible el tiempo que se me había estrictamente tasado entre dos importantes reuniones a que debía asistir mi interlocutor.

Así, pues, reduje toda mi curiosidad a tres preguntas, a las cuales sólo podía contestar autorizadamente el jefe del Gobierno de la República de los Soviets. El sabía perfectamente quién era yo; pero ignoraba lo que yo deseaba. No podía, por lo tanto, por lo que a él se refiere, haber preparación alguna...

LAS PROPOSICIONES ENTREGADAS A BULLIT

Deseaba conocer hasta qué punto eran aún válidas las proposiciones que Mr. Bullit presentó a la Conferencia de París. Lenin contestó que eran aún completamente válidas, con las solas modificaciones que imponía el cambio de la situación militar. Añadió luego que, de acuerdo con Bullit, se había indicado que la variable situación militar podía dar lugar a determinadas alteraciones. Siguió diciendo que Bullit no podía comprender la fuerza del capitalismo inglés y americano; pero que si Bullit ocupase la presidencia de los Estados Unidos, la paz se firmaría muy pronto.

LAS PEQUEÑAS NACIONALIDADES

Pregunté después cuál era la actitud de la República de los Soviets ante las pequeñas naciones que se separaron del imperio ruso y que se han proclamado independientes.

Contestó que la independencia de Finlandia fué reconocida en noviembre de 1917; que él—Lenin—había entregado personalmente a Swinhufvud, el entonces presidente de la República de Finlandia, el documento en el cual dicho reconocimiento se hacía de un modo oficial; que la República de los Soviets había anunciado con algún tiempo de anterioridad que ningún soldado de la República de los Soviets podría atravesar la frontera con las armas en la mano; que la República de los Soviets había decidido crear una zona neutral entre su territorio y el de Estonia, y que declararía esto públicamente; que era uno de sus principios el reconocer la independencia de las pequeñas nacionalidades, y que, en fin, se acababa de reconocer la independencia de la República de Bachkir, haciendo notar que el pueblo bachkir era débil y atrasado.

LA PROPAGANDA

La tercera pregunta fué: ¿Qué garantías podrían ofrecerse contra la propaganda oficial en las naciones de Occidente si se establecieran relaciones con la República de los Soviets?

Su respuesta fué que había declarado a Bullit estar dispuesto a firmar un acuerdo comprometiéndose a no realizar la más mínima propaganda oficial. Como Gobierno, podemos asegurar que no habrá propaganda oficial de ninguna clase. Si hubiese personas que particularmente hiciesen propaganda, la realizarían por su cuenta y riesgo y con sujeción a las leyes del país en que se hallaran. Rusia carece de leyes—dijo—contra la propaganda que hagan los súbditos ingleses. Inglaterra posee tales leyes; por lo tanto, Rusia es más liberal. Nosotros permitiríamos—añadió—que el Gobierno francés, inglés o americano organizara una campaña de propaganda a su manera...

Pregunté si tenía que hacer alguna declaración de carácter general, contestándome que lo más importante que podía decir era que el régimen de los Soviets es el mejor de todos, y que los obreros y los campesinos ingleses lo aceptarían si lo conociesen. Expresó su confianza de que después de la paz el Gobierno inglés no prohibiría se publicara la Constitución de los Soviets. Y terminó diciendo que, moralmente, el régimen de los Soviets ha triunfado ya, y la prueba de ello está en que se persiguen los libros, folletos y periódicos que hablan de los Soviets en países libres y democráticos."

UNA REPUBLICA DE NIÑOS

Las personas que han vivido en Rusia en estos últimos tiempos saben que ningún esfuerzo ha sido regateado para sostener a los niños.

Los pequeños ciudadanos de la República de los Soviets reciben gratuitamente la alimentación y el vestido; el cacao y el chocolate se reserva exclusivamente para ellos. Para su enseñanza y recreo se crean constantemente. Por todos los medios se quiere salvar a la juventud de la muerte a que la reacción de la Entente y de la Guardia Blanca los condena.

La antigua propiedad de Tolstoy Jasnaja Poliana se ha transformado en una pequeña República infantil, bajo la dirección de la hija de Tolstoy, Tat-

tiana, y del amigo y testamento del gran escritor, W. Teerow. Ochocientos niños, hijos de obreros y de campesinos pobres, viven en la posesión de Tolstoy; trabajan la tierra, bajo la dirección de técnicos. Las escuelas están organizadas de acuerdo con los principios pedagógicos de Tolstoy. Existen diversas escuelas profesionales, jardines, asilos para los pequeños, salas de gimnasia, escuelas de sport, etcétera.

Este pequeño Estado se ha creado por iniciativa de la Comisaría de Instrucción pública de los Soviets, en memoria de León Tolstoy.

La distribución del trabajo en esta pequeña República comunista está encomendada a los mismos niños.



LENIN

No es posible tomar el ejemplo de Rusia cuando se quiere meditar con acierto sobre la transformación social. El estado del pueblo ruso lo conocemos muy mal. La burguesía ha esgrimido contra aquel pueblo una de sus armas más eficaces: la mentira. Además, Rusia está bloqueada por sus enemigos, tiene que combatir en casi todas sus fronteras, y cuando se hable de imperfecciones y miserias en la distribución de la producción, habría que preguntar cómo se viviría también en cualquier país de régimen burgués que estuviera durante cerca de dos años sometido a semejante presión internacional.

Dr. Juan MADINAVEITIA

(Discurso pronunciado en el Ateneo de Madrid el 10 de octubre de 1919.)

LA SITUACION EN LA REPUBLICA DE LOS SOVIETS

Declaraciones de dos testigos oculares

La Prensa conservadora inglesa, mucho más imparcial que la Prensa conservadora francesa y muchísimo más que la Prensa conservadora y liberal de España, ha publicado en extenso la relación hecha ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano por Mr. W. C. Bullit y el capitán Pettit, miembros de la Misión oficial enviada por los Estados Unidos a Rusia, y por Mr. Lincoln Steffens, que acompañaba a los dos mencionados señores.

LA INTERNACIONAL publicó ya, en su primer número, una gran parte del informe de Mr. Bullit. La falta de espacio nos impide dar la traducción de lo dicho por el capitán Pettit y por Mr. Lincoln Steffens. Sin embargo, queremos señalar las principales afirmaciones hechas por estos dos testigos oculares sobre la situación en la República de los Soviets.

Helas aquí, tomadas de "The Times":

"El capitán Pettit.

La mayoría de los relatos procedentes de Rusia concernientes a las atrocidades, horrores e immoralidades son completamente fabricados ("manufactured").

Petrogrado es más seguro ("safer") que París.

Lo que más maravilla es que la multitud de prostitutas ha desaparecido. La política del actual gobierno ha tenido como resultado el eliminar de toda Rusia, según me aseguran, esa terrible plaga de la civilización moderna.

Mister Lincoln Steffens.

La fase destructora de la revolución ha pasado ya.

Vimos que el orden reinaba, y, aunque hicimos investigaciones especiales, no tuvimos noticia de ningún desorden. Los robos son anormalmente pocos.

La prostitución ha desaparecido con su clientela."

Tipografía Renovación (C. A.).—Larra, 8. MADRID

PROPOSICIONES DE PAZ DE LOS BOLCHEVIQUES

Los pueblos podrán disponer de sí mismos.—Restablecimiento de las relaciones comerciales con los demás países. Evacuación de Rusia por las tropas aliadas.—Fin del bloqueo.—Reconocimiento de las obligaciones financieras del ex imperio.

En la exposición que hizo Mr. Bullit ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano acerca de su misión en Rusia, dijo que había recibido una nota de Mr. Kerr, el secretario particular de Lloyd George, exponiendo las condiciones en que, en opinión de Mr. Kerr, se podía hacer la paz con los bolcheviques.

Mister Bullit, al llegar a Moscú, dió a conocer aquellas condiciones, habiendo recibido del Gobierno de los Soviets un "proyecto de proposición de paz" que los bolcheviques hubiesen apoyado si los aliados hubieran estado dispuestos a negociar.

Esta proposición de paz, a la cual se refiere Lenin en su entrevista con Mr. Goode, puede resumirse así:

1.º Todos los gobiernos formados dentro de los límites del territorio del antiguo imperio ruso continuarán ejerciendo su poder sobre los territorios por ellos ocupados hasta que los habitantes declaren la forma de gobierno que prefieren.

2.º Ninguno de dichos gobiernos empleará la fuerza para derrocar a otro.

3.º Levantamiento del bloqueo de Rusia.

4.º Las relaciones comerciales deberán ser reanudadas.

5.º Todos los productos que existen en Rusia o que ésta reciba deberán ser puestos a disposición de todas las clases del pueblo, sin distinción alguna.

6.º Todos los gobiernos supradichos concederán una amplia amnistía para toda suerte de delitos políticos, debiendo incluirse en dicha amnistía a los soldados.

7.º Evacuación de Rusia por las tropas aliadas.

8.º Reducción simultánea de los ejércitos soviéticos y antisoviéticos hasta ponerlos en pie de paz.

9.º Todos los gobiernos rusos que arriba se indican reconocerán conjuntamente las obligaciones financieras del ex imperio ruso.

10. Libertad de residencia y de movimiento para todos los súbditos de Rusia en todo el territorio ruso.

11. Repatriación de todos los prisioneros de guerra.

Mister Bullit afirma que el Gobierno de los Soviets deseaba añadir a su proposición la siguiente cláusula:

El Gobierno de los Soviets desea en gran manera poseer una garantía semioficial de que los gobiernos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos harán cuanto puedan para que Francia modifique las condiciones del armisticio.

Mister Bullit declaró que se negó a incorporar esta cláusula en el "proyecto de proposición de paz".

A LOS OBREROS DE FRANCIA E INGLATERRA

UN LLAMAMIENTO DE CHICHERIN

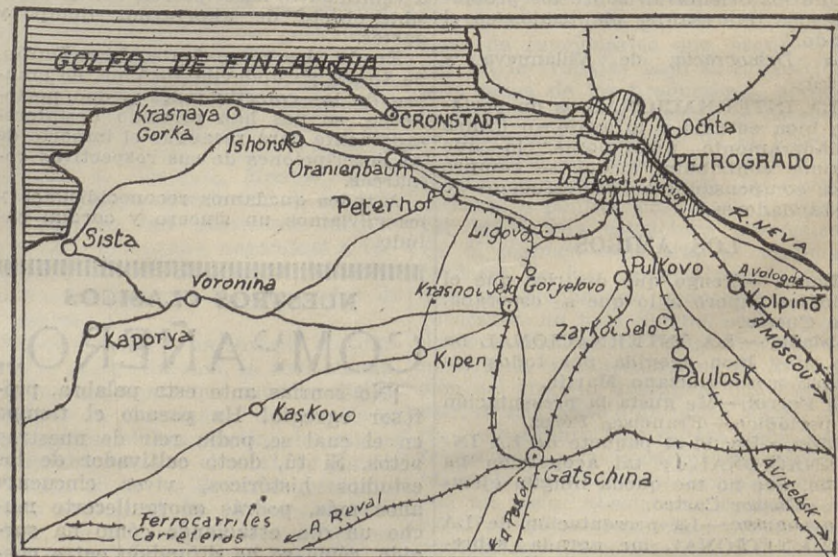
Un radiograma ruso del 29 de septiembre publicaba el siguiente llamamiento de Chicherin, comisario del pueblo para las Relaciones Exteriores:

"Obreros de Francia e Inglaterra: nos dirigimos a vosotros para obtener que cese una intervención que impediría el establecimiento de la paz en los países bálticos. Ciertas necesidades obligaron a nuestros gobiernos a llamar a determinadas tropas del sur y del norte de Rusia. Tenéis en vuestras manos un arma bastante potente para acabar con la política imperialista de vuestros gobiernos respecto a los países bálticos. Exigid con autoridad a vuestros gobernantes que cesen de oponerse a concertar la paz.

EL EXITO DEPENDE DE LA FUERZA DE VUESTRA PRESION. EL GOBIERNO SOVIETISTA RUSO ESTA DISPUESTO A TODAS HORAS A ENTRAR EN NEGOCIACIONES CON LOS GOBIERNOS DE LA ENTENTE.

Haced ese favor, con vuestra intervención, tanto a las masas populares rusas, que quieren vivir en paz, como a los pueblos del Báltico, víctimas de vuestros gobernantes imperialistas."

LA DEFENSA DE PETROGRADO



Según el compañero Griffin Barry, corresponsal de "The Daily Herald" en Reval, la toma de Petrogrado es más que problemática. Los bolcheviques están decididos a defender la ciudad.

Por su parte, Mr. John Pellock, corresponsal de "The Daily Mail" en Helsingfors (Finlandia), Trotsky y Zinoviev declaran que Petrogrado se halla rodeado de una serie de fuertes y que ellos disponen de un ejército de 20.000 comunistas. El comisario Avrof ha sido nombrado jefe de la defensa de la ciudad.

"L'Information", de París, afirma que el ejército rojo está bien provisionado y que Petrogrado recibe víveres por el ferrocarril del norte de Siberia.

"The Manchester Guardian" del 24 de octubre asegura que los bolcheviques, sirviéndose de "tanks" (carros blindados) construidos en Petrogrado, infligieron una seria derrota (a severe check) a Yudenich, que había recibido la orden de tomar la ciudad por asalto.